

Fragment of a white label on the left edge of the cover.

DE LAS LLAGAS

DEL SERAPHICO PADRE S.

FRANCISCO.

PREDICADO EN EL DIA DE SV FIESTA,
a 17. de Setiembre de 1618. en su insigne Conuento
de Seuilla.

POR EL P. IOAN DE ARMENTA, DE LA
Compañia de Iesus.

EGO ENIM STIGMATA

DOMINI IESV

INCORPORE MEO PORTO.



GALAT. VI.

Con licencia impresso en Seuilla por Gabriel
Ramos: y por su original en casa de Francis-
co de Lyra. Año 1619.

L I C E N C I A .

EL Licenciado Don Gonçalo de Campo
Arcediano de Niebla, y Canonigo en la sa-
ta Iglesia de Seuilla, Prouisor y Vicario gene-
ral en ella, y su Arçobispado, por la presen-
te licencia a qualquier impressor desta ciudad, pa-
ra q̄ pueda imprimir este Discurso, sin por ello
incurrir en pena alguna. En Seuilla a 11. de D-
ziembre de 618.

Licenciado Don Gonçalo de Campo.

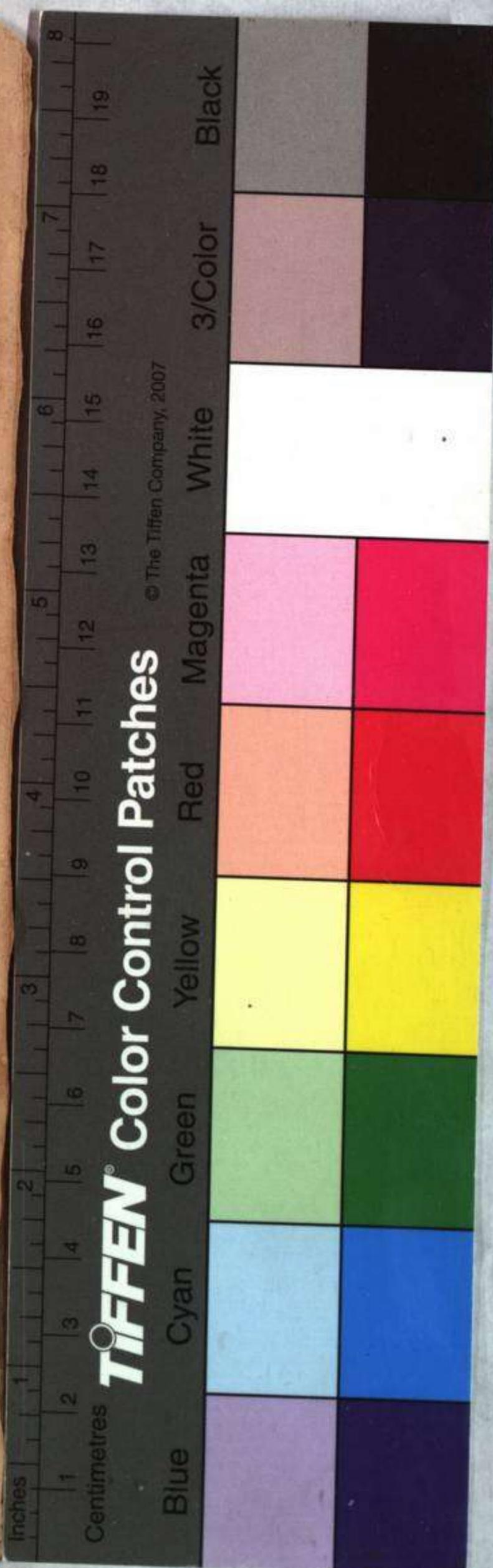
Francisco Vidon.





Siquis vult venire post me abneget semetipsum, & tollat Crucem suam, & sequatur me. El que quisiere venir en mi seguimiento, nieguese a si mismo, tome su Cruz, y camine por donde yo fuere. *Matth. cap. 16.*

EL dia primero del año, para darle buen principio, y prometer mejor fin, honró la Compañia de Iesus el Seraphico Patriarca san Francisco, a cuyo fauor agradece ella, se le entra por las puertas, y celebra, como puede sus Llagas gloriosas oy; prendas vna y otra de conocida voluntad, de aficion declarada, de firme y fundada amistad. La qual siendo tan gloriosa al Cielo, y tan prouechosa a la Iglesia, no dudo sino que en aquella antigua, archiuo de sombras de la ley de Gracia; *Vmbra habens lex futurorum bonorum:* auemos de hallar alguna que le quadre. El Apostol san Pablo en el capitulo nono de su carta a los Hebreos, en aquella breue relacion que haze de lo mas primo del Templo de Salomon, auiendo pintado el Arca del Testamento, añade: *Superque exmerant Cherubim gloria obumbrantia propitiarium:* Estauan sobre ella dos Cherubines, haziendo con sus alas sombra al Propiciatorio, que le seruia de cubierta. Considerense de espacio, y atreuome a ser fiador, que an de parecer a todos vn dibuxo del gloriosísimo Francisco, y de mi sagrada Religion, vnidos y hermanados entre si. Eran estos Cherubines de todo relieue, pero pequenitos en estatura, a diferēcia de otros dos grādes, q̄ estauan mas a fuera: Frācisco se precia de pequeño, y la Iglesia en el dia de su fiesta canta el Euāgelio de los pequenuelos; *Confiteor tibi Pater quia abscondisti haec à sapiētibz & prudētibus, & reuelasti ea paruulis,* pues de la Cōpañia no quiero hablar, q̄ sus pocos años, y su nōbre de



Discurso de las Llagas

Arias Mon
tano de ar-
te & fabrica.

Minima, publican a mudas su pequeñez. Y si auemos de seguir el sentir de los Hebreos, de los dos Cherubines, el vno tenia forma y traje de niño, y el otro de niña: y si a alguno le á parecido sin fundamento esta distincion, no juzgandola tã necessaria para el misterio principal; agora quiza mudará de sentimiento, pues siendo assi la pintura, viene mejor con el original, el niño con san Francisco, y la niña con la Compañia.

Cant. 4.

Si esta es o no la de los ojos de Dios, otros lo verán: pero que aquel lo sea de su coraçon, ninguno podra dudar: antes tengo por muy cierto, que dixo del Salomon hablando en nonbre de Cristo con la Iglesia, aquellas palabras de los Cãtares en el c. 4. *Vulnerasti cor meum soror mea Sponsa, vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui.* Herido me às Iglesia el coraçon, no con otra saeta, que con tus ojos y cabellos: y señalãdo el Paraphraste Caldeo la intencion del Escritor sagrado, y señalãdo con el dedo al pequeñito Francisco, leyó; *Infinita est in tabula cordis mei dilectio minimi filiorum tuorum.* Vn niño el mas pequeño en sus ojos, siendo de los mayores en los mios, à sido tan poderoso con mi voluntad, que ganando mi aficiõ, le traigo clauado en las telas del coraçon: No sé que tiene el amor deste niño chiquito cõ Dios: es amor que le pica, y le haze (digamoslo assi) andar picado por el; *Infixa est in tabula cordis mei dilectio minimi filiorum tuorum.* Mas misterio aun creo que apunta el Paraphraste: el papel antiguo era tablas: assi donde nuestra Vulgata en el cap. 8. de Isaias lee, *sume tibi librum grandem, toma vn libro grande, boluio el Caldeo, sume tibi tabulam grandem, toma vna tabla grande: y escreuiase con plumas de yerro, que se llamauã estylos, clauandolos en las tablas. Agora se entendera el lugar, Infixa est in tabula, &c. Estã tu amor clauado y escrito en el libro de mi coraçon: es amor con cedula y obligaciõ, que parece no da lugar de salirme afuera. Es el amistad vn genero de cõtrato, y como estos tienen mayor firmeza quando ay escritura de por medio, para dar a entender quan firme está la que Dios a Francisco tiene; acomodandose a nuestro lenguaje, dize que está clauada, y no en papel ni tabla, que se pueda ya romper, ya podrir;*

Isai. 8.

fino en la de su mismo coraçon, que es durable y eterna. Sino
 tocara este lugar en principio de sermon, por ventura discurre
 ra por el mas a lo largo, y por lo menos aueriguara de espacio,
 porque al que llama el Caldeo Minimo, le bautiza con nõbre
 de ojos y cabellos el Vulgato: y no fuera mala razon el ser lo
 vno camino para el otro: que si ser ojos es de estimacion, y Frã-
 cisco tiene esse lugar en la Iglesia, es por ser tan niño en los su-
 yos, tan humilde y tã pequeño: y si es cabello que està sobre la
 cabeça, no violentamente, sino natural, que parece que esse lu-
 gar le viene nacido, y el mundo le trae en el con gusto y descan-
 so, y no rebentando, como a otros, diziendo a gritos: *imposuisti*
hominibus super capita nostra, la causa es su delgadez, y sencillez amo-
 rosa, con que assi el, como sus hijos, merecen ser corona de la
 Iglesia. Muchos otros misterios dexo encerrados aqui, para me-
 or ocasion, y para boluer con mas breuedad a los dos Cherubi-
 nes que dexamos, cuya figura y forma, como dize Iosepho, era
 peregrina, y san Epiphanio quiere que aya sido de Cruz, forma-
 da de sus alas: *Tronus Cherubicus cruciformis*. De dõde se vera quã
 bien dize la pintura con Francisco, de quien oy canta la Iglesia:
quis vult venire post me abneget semetipsum, & tollat crucem suã,
& sequatur me; y nos le muestra con llagas, para que por mas q̃
 creamos Tomases, tocandolas las creamos: pues la niña compa-
 ñera a fe q̃ no quede sin Cruz, que pues es compañia de Iesus, y
 este nonbre glorioso estuuõ siẽpre vinculado a sangre y a Cruz,
 tambien se le dieron con essa pensión a ella, como primero a su
 Capitan: que por esso al tiempo que Cristo Señor nuestro qui-
 so a mi santo Padre hazer aquesta merced, y darle este honroso
 titulo para su Religion, se le aparecio con la Cruz acuestas, pa-
 ra que entendiesse que vno y otro le daua junto.

psal. 65.

 S. Epiph. de
 laud. Virg.
 t. 2. Biblios.

Pues si miramos la postura de los Cherubines, a buen seguro
 que tenga su poco, y aun su mucho de misterio; estauan dadas
 las manos, segun la mas comun opinion, y a esso sin duda alu-
 do la Escritura, quando hablando dellos dixo el lib. 3. de los
 Reyes c. 7. *Secundum similitudinẽ hominis stantis*, y el Hebreo alli,
secundum nuditatem viri, & copulationum. Diganme agora, y que
 querra

Discurso de las Llagas

quiera dezir este dar de manos, sino lo que vemos en la presente ocasion? que se an casado S. Francisco y la Compania, y salen como desposados dados de las manos los dos Cherubines oy. Y si alguno me preguntare como tan tarde an aguardado los desposados a celebrar esta fiesta? respondo, que mucho á que estan hecho los conciertos del casamiento, y sino leanse las constituciones de vn capitulo desta Religion sagrada, celebrado en Valladolid, por los años del Señor, de 1565. y en vna dellas se hallará, que mandandose a todos los Religiosos della que trabajen bien, y hagan amistad a los demas, añade: *Principalmente a los Padres de la compania de I E S V S, a los quales deuen amar y honrar, y recibirlos con caridad a la celebracion de nuestras Fiestas, &c.* que parece á sucedido en aqueste desposorio, lo que suele qual vez en los del mundo, que por ser la desposada muy niña, se hazen las escrituras, y reseruan las bodas para su edad competente: Era niña entonces la Compania, hizieronse los escritos de concierto, mas oy que á crecido ya, se dan las manos; y casan. Y si contodo se desleare saber la verdadera causa de la dilacion, y de camino el fin deste casamiento; adviertase que los Cherubines se davan las manos, o para sustentar en ellas el Propiciatorio, como algunos dizen, o lo que es mas cierto, para hazerle sombra, como dixo san Pablo: *Obumbrantia Propiciatorium.* Y si esta es la Virgen sacrosanta, conforme al parecer de san Ephesio Syro: *in oracione ad Virginem*, y de Andres Cretense, *sermone de Assumpcionem Virginis*, ya se vé claro el intento: Casaronse las manos Francisco y la Compania, para en ellas sustentar la Reyna de los Angeles, y su fervorosa devocion, y por esso fue mas en esta fazon que en otra, porque aora era mayor la necesidad, quando se pleytea su Limpieza: sacose al sol su nobleza quando se puso en disputa, y porque este no le empezca, hazenle sombra los dos Cherubines hermanados y casados a esse fin. Y diganme vanse sin paga de esse trabajo? no se en verdad, lo que puedo afirmar es, que si ellos hazen sombra, y sustentan el Propiciatorio, tapa del cofre de Dios, estando tan a la mano, parece láce jugado, que se lo descubra y franquee, dandoles gracias a manos ll

S. Pablo ubi
supra.

nos llenas: con lo qual los necesitados podremos con seguridad esperar, y aun pedirles alguna; pues nunca llegó el poble a mejor coyuntura, que quando el dinero anda entre las manos del rico. La duda sola puede fer, a qual de los dos aya de yr endereçada la peticion, yò, si é de dezir lo que siento, tengo por mejor acuerdo emparejarlos a entrambos, y ni pedir al vn Cherubin, ni rogar al otro, sino acudir al Propiciatorio, que está en medio, y es Imagen de la Virgen,

☉ *si quis vult venire post me, etc.* ☉

MVERTO El Rey Ozias, y estando para espirar, el sucesor Acaz, la nacion Philistea, enemiga del pueblo de Dios, tumultuava, y con orgullo nuevo celebraua las vitorias y triunfos que esperaba, quando por diuino mandato, el Profeta Esaias les dio vn pesado auiso en esta sustancia (Isaiæ capit. 14.) *In anno, quo mortuus est Acaz factum est onus istud: ne lateris Philistææ omnis tu quoniam comminuta est virga percussoris tui, de radice enim colubri egredietur Regulus, & semine eius absorbens volucrem.* No tanto brio Philisteos, no tanto regozijo y fiesta, que si con la muerte passada de Ozias, y cõ la presente de Acaz, os parece está disminuido el poder de vuestros enemigos, de sus cenizas muertas, y de la sãgre elada de essa culebra nacerá vn Basilisco, cuyos hijos se tragaràn los vuestros, por mas que vuelen como pajaros. Dexo la corteza deste lugar, que toca a Ezechias, no si go el principal sentido literal, que mira a Christo, como dize San Agustín, y el Paraphraste Caldeo lo confiesa; acomodar lo quiero al grande Patriarca de la Iglesia San Francisco, cuya persona tuvo sin duda delante en tercero lugar el Espiritu Santo, quando así habló por boca de Isaias. Eran acabados ya los primeros fundadores de las Religiones, los Ozias, y Acazes; los Benitos, digo, los Bernardos, los Basilio, a cuya causa los Gigantes del infierno, que por querer como los otros antiguos pelear con el mismo Dios, quedaron condenados a miserable pena, levantauan vn tanto la cabeça, y trayendo a mal traer al pueblo Christiano, se prometian frequentes vitorias de las almas. A este tiempo saca Dios a luz vn Francisco, que si pa-

Discurso de las Lagas

ra el demonio fueron los primeros culebras astutas y sagaces, el fue cruel y desapiadado Basilisco: apodo muy nacido para este glorioso santo, pues siendo aquesta sierpe pequeña en estatura, tiene en la cabeça vna como corona, y el nombre es todo de Rey, así nuestro Fráncisco humilde y pequeño en su estimacion, es Rey en obras, y nonbre, en la de Dios y del mundo; y así como el Basilisco mata con su vista, no de otra suerte siendo el Santo tan humilde, y el demonio tan soberuio, no à menester mas que verle para morirle de pena. Hasta aqui bien corre el lugar citado, mas ofrecenle luego los estoruos en lo que añade el Propheta; *Et semen eius ab sorbens volucrem*, sus hijos y descendientes se tragarán el paxaro, aquel digo, que por querer cobrar alas, y bolar siendo hormiga, se perdio. La Paraphrasi Caldea en lugar de aquella palabra *semen*, leyó declarádola mas *Opera eius*, notable diferencia por cierto: sus hijos, que hijos? sus obras, y estas que tienen que ver con aquellos? agora lo vereis: en el Genes. c. 6. *Hæ sunt generationes Noe*, dice el Escritor sagrado, esta es la descendencia de Noe, aquestos son sus hijos; aver quales? *Noe vir iustus, atque perfectus fuit in generationibus suis, cum Deo ambulauit, & genuit tres filios, Sen, Can, & Iaphet*. Noe varon justo y perfeto, anduuo con Dios. O Moyses santo, que no cumplis lo prometido; aueysnos dicho, que aueys de cōtar los hijos de Noe, y señalais que son estos; *hæ sunt generationes Noe*, apuntando como con el dedo, con esse modo de hablar, los inmediatos siguiētes; y por mi cuenta hallo, que referis sus virtudes primero, y acabo de quando salis cō sus hijos; *Genuit Sen, Can, & Iaphet*. La respuesta es clara, que entre los santos y en su lenguaje, tā hijos son las virtudes y buenas obras, como los naturales, y así ofreciendo de contar hijos, poner virtudes a bueltas, no es hazer nouedad alguna, como ni tampoco lo es el nōbrar primero estas, y despues aquellos; *Noe vir iustus, &c. genuit tres filios, &c.* porque no solo son hijos, sino primogenitos y mayorazgos, y como tales se les deue de justicia en la lista el primer lugar; y así como el mayorazgo es a quien los padres miran con mejores ojos, de quiē mas se preciā, de quien con mas afecto

afecto cuidan, y para quiē se reseruā todas las mejoras, así nuestras buenas obras, an de ser los hijos mas mirados, y los puestos en primer lugar. Veaſe S. Ambrosio en el libro de Noe, y Arca, cap. 4. cuya es en parte esta esplicacion, y visto, ninguno estrañe, que tratando Isaias de las obras prodigiosas del Seraphico Francisco, las llame hijos y decendencia: *Et semen eius absorbens volucrem*. Y aun ay otra razon aqui de conueniēcia mayor entre aqueſtos dos extremos, para nuestro Santo, pues siendo el Capitan de tan luzido exercito, siendo Padre de tanta multitud de santos hijos, todos ellos, con todas sus virtudes y prerogatiuas son obras suyas a boca llena: porque esta diferencia entre otras ay de vn particular soldado, a vn Capitan, q̄ aquel no tiene mas hazañas que las de sus manos, esas le honran, y de esas solas le hazen historia: pero este tiene por proprias las de los demas, y todas ellas le tocan y le adornan: es Francisco Capitan de vno de los mas auentajados exercitos de la Iglesia, y así en chronica de sus hechos, no solo se à de poner lo que hizo por si, sino lo q̄ emprende tambien por medio de sus hijos, soldados de aqueſta milicia. Y siendo el Santo que mas tiene, muy biē se puede dezir, que es vno de los de mas obras, y por el conſiguiente de los mas honrados y premiados en el cielo, pues con aqueſte cōpaz se miden las honras y premios en aquella Corte celestial.

S. Ambr. de
Noe, & Ar
ca, cap. 4.

Pero passemos a la segunda diñcultad, que encierran las palabras del Profeta; *Et semen eius absorbens volucrem*, sus obras, y las de sus hijos seran tragarse el aue: las originales significan en todo rigor dos cosas, dizen los Hebreos, la primera, *Sicut Seraphin volans*, como Seraphin, que buela, lo qual solo basta, para q̄ ninguno dude que aqui va hablando de S. Francisco Isaias, pues es el Seraphin por antonomasia en la Iglesia, el Serafico por excelencia, sin que desto nadie pueda formar con razon querella. Pero reparo en el epiteto que se le pone de volador, *sicut Seraphin volans*. Alla vido el mismo Profeta dos, y dellos dize, cap. 6. que aunque tenian alas, pero su oficio principal era assistir al Trono de Dios: *Seraphin stabant super illum*, y aunque mouian dos de las seys que tenian, *Et duabus volabant*, pero no mudauan lugar.

Isai. 6.

gar. No es de esos Serafines el nuestro, aquellos son los del cielo, que se ocupan en amar a Dios, y nunca le pierden de vista, conforme a lo que dixo Cristo en el Evangelio: *Angeli eorū semper vident faciem patris mei, qui in caelis est*, y representan los q̄ acá en vida retirada solo buelan para Dios y para si; mas que estos, y mas que aquellos es Francisco, y haze les gran v̄taja, porque abrasado de amor, buela de aqui para alli, llevando su fuego por el mundo, cumpliendole a Cristo sus desseos: *Ignem veni mittere in terram, & quid volo nisi ut accendatur*. Fuego vine a traer a la tierra, y desseo mucho q̄ se enprenda en ella. Llenóle el gusto nuestro Serafin, sin perdonar a trabajo, y priuándose muchas vezes de la contēplacion retirada, y de la asistencia al diuino Trono, por acudir al proximo necesitado, y exercitar en el el fuego de su abrasado amor, y mas que serafica caridad. La segunda cosa que dizen significa la palabra original, que aqui está en el Hebreo, es, *serpens*, serpiente: y preguntados qual, hablan con variedad, vnos Aspid, otros Prester, otros Cerales, y todos cōuenen que es nonbre de alguna rara y peregrina: porque siendo S. Francisco como es, Serafin alto y leuantado, juntamente como culebra humilde arrastra por la tierra, si bien no como las ordinarias y comunes, sino cō nueuas y estraordinarias propiedades

Y que fuera si en naturaleza uiera alguna, que por nūca oyda, mereciera ser sombra suya. Diodoro Siculo, referido por vn docto moderno de nuestros tiempos, propone vna tal y tā buena, hallase en la isla Trapobana, y lo primero tiene muchos pies, *multipedum animal est*. Lo segundo tiene quatro cabeças, cō tal orden dispuestas, que vna mira al Oriente, otra a Poniente, al Medio dia, y Septentrion las otras dos: *In sunt huic animanti quatuor capita eo ordine, ut alterum ad Orientem, alterum ad Occidentem, ad Meridiem, & Septentrionem alia semper spectent*. Lo tercero, tiene en el lomo vna forma de Cruz, porque corriendo por todo el dos cintas roxas, y cruzando vna por medio de la otra, vienen a formarla muy perfeta: *In ipso animantis dorso crucis signum rutilat: Diodorus enim contestatur duplices per omne dorsum duas lineas rubentes, alteram quidem à latere in latus, alteram eidem transuer-*

Mat. 18.

Luc. 12.

Mayolo to.
1. Canic. col
log. 8.

sam, unde crucis figura exprimitur. Ora diganme, auiendo de ser
 serpiente figura de Francisco, puede auer otra mas natural, assi
 para el, como para los suyos? con que humildad de culebras ras-
 treando por la tierra, tienen rendido el mundo a sus pies. Y co-
 mençando por estos, de muchos dize el autor citado, que es a-
 queste sierpe: Mirad este Patriarca lleno de hijos, q̄ como pies
 le lleuan por el mūdo, todos pies en saber de poluo y lodo, pues
 en sus caminos a pie, y mucho mas en buscar como tales por
 su humildad, el lugar mas baxo, mereciendo muchas vezes, co-
 mo cabeças el alto, y vereys que assi como no ay fundador de
 Religion que tantos hijos tenga, assi no ay quien con tātos pies
 aya corrido la tierra. Subid dellos a la cabeça, y si vieredes qua-
 tro, dezid que son otras tantas ordenes deste gran Padre. Y si es-
 so no os pareciere bien, pues aun puede ser que crezcan, dezid
 que son quatro Papas, que an sido cabeças de la Iglesia, todos
 Franciscanos. Y si aun esso no os agradare, pues se puede tener
 por cierto que no pararán en quatro, aduertid adonde inclinan
 los ojos; vna a Oriente, otra a Poniente, esta a Mediodia, y aque-
 lla a Setentrion, y haziendo buen discurso, vendreis a hallar, q̄
 es vna prerrogatiua singular suya, y de su santa Religion, q̄ tie-
 ne cabeça en Oriente, Poniente, Mediodia, y Setentrion, y que
 en todas las partes del mundo tiene lugar autorizado y honro-
 so. Otras Religiones o no an discurrido por todo el, o si an lle-
 gado, en vna parte estan estimadas y leuantadas, en otras andā
 arrastradas, y no suponen: pero Francisco y la suya, en toda la
 tierra, entre Fieles, entre Barbaros, Moros, y Turcos tienen ca-
 bida, y son honrados como merecen, cunpliendose en ellos a
 la letra, lo que de los cielos dixo David: *In omnem terram exiuit* *Psalm. 18.*
sonus eorum. El Hebreo, *Regula eorum, structura eorum*, en todas
 partes à sonado, en todas tiene edificios, y en todas corre su Re-
 gla. Finalmente dad la vltima vista al lomo de la serpiente, y la
 vereys señalada con vna Cruz roxa, y de ai passad a los ombros
 de Francisco, y hallareis los cargados dela de Cristo; y juntad cō
 esso para mas cierto testimonio, lo q̄ autores graues refierē del,
 que siendo niño fue visto señalado con vna Cruz roxa de carne
 sobre:

Discurso de las Llagas

sobre sus tiernas espaldas, y de lo vno, y de lo otro concluyreys cō buena consecuencia, que sin duda es de los que cunplen a la letra el precepto de Cristo, que oy pone en la de nuestro Evangelio: *si quis vult venire post me abneget semetipsum, & tollat Crucē suam, & sequatur me*: El que quisiere venir conmigo, nieguese a sí mismo, tome su cruz, y vaya por donde yo fuere.

Pensarán que é acabado con el prodigio de Diodoro Siculo, como si su Cruz misteriosa no tuuiera mucho que mirar y ponderar. Dos rayas sangrientas la forman, y segun lo ya probado, es la de Francisco, extraño caso por cierto, pensado è sobre el, y è venido a persuadirme, que no se hizo ella para quien agora la trae, y que pues està ensangrentada, primero á seruido a otro; digamoslo claro, la de Cristo sin duda es, en ella murio primero su diuina Magestad, y en ella tambien es crucificado nuestro Santo, queriendo adelantarse a mas de lo que pide el Evangelio, el qual se contenta con que cada vno tome la suya, hecha a su medida: como si dixera Cristo: Fuerça es para seguirme llevar vna Cruz, la mia es muy pesada pues con ser yo tan gigante, arrodillaré con ella, y será conueniēte que vn Simon Cireneo me ayude a llevarla: no os pido discipulos míos, que la sustenteys, yo os hare a cada vno la suya, que no passe de lo que puede. El casado la llevará de casado, el soltero de soltero, el Religioso de Religioso, a cada vno se le dará su Cruz nueva, que no aya seruido a otro, medida con su condicion natural, y fuerças ayudadas de Dios: y así las de los demas son limpias, y sin manchas de sangre, solo a Francisco no se le haze de nuevo, antes quiere el mismo Señor, que le sirua la suya ensangrentada, y así la que trae sobre sus ombros es manchada y reñida de roxo, *rubentes lineas*, y pues que el cielo se la fia, señal aueriguada es, que conoce tiene valor cō la diuina gracia, para llevarla, y que sus ombros son de gigante, y mas q̄ de hombre, pues sufre carga con q̄ quiso (para mostrar su grãdeza, y animar nuestra flaqueza) arrodillar el mismo Dios. Pero por si alguno quisiere saber como puede Francisco estar en la Cruz de Cristo, pues el aun no la à dexado de su mano, antes cō ella se aparecio a S. Pedro, y a otros santos de

pue

pues, qual suele el Emperador, que tiene el cetro y corona guardada, y alguna vez en ocasiones de ostentacion, enpuña el vno, y se ciñe con la otra: respondo, que esse es el mayor fauor que a nuestro santo hizo, que en vna misma Cruz esté crucificado cō Cristo, y que alli quepan entrambos, y mas toda su sagrada Religion, para q̄ pueda dezir cō todo rigor de verdad, lo q̄ en misterio dixo S. Pablo de si a los Galatas en el cap. 2. *Christo cōfixus sum Cruci*, crucificado estoy con Cristo: *Viuo autem iam non ego, vivit vero in me Christus*: yo muero con el, y el viue conmigo: yo como a mi cargo honrar su muerte, y el me paga calificãdo mi vida. Y porque alguno pudiera dezirle q̄ vna tal como la suya, y tan necessaria en el mundo, no era bien que se acabasse muriendo, sale a la tacita, y dize que no solo no la perdio, sino que la mejoró, pues de vida de hombre, la trocò en vida de Cristo: *Quis aufsit* (dize Crisostomo en este lugar, hoblando de Pablo, y podemos lo aplicar al nuestro con justo titulo) *Quis aufsit hanc vocem erumpere? Quoniam enim seipsum Christo Domino, ac Cruci praebebat, cunctaque reiecerat temporalia, & ad illius voluntatē faciebat emendationem non dixit viuo Christo, sed quod longe maius erat, vivit in me Christus*. Quien podra dezir, estando muerto, que viue, sino aquel, q̄ haciendose todo dedicado a Cristo, y a su Cruz, auiendo dexado todo lo temporal y terreno, y auiendo se ajustado a la diuina voluntad, no solo viue en Cristo, sino Cristo en el? Y assi quando vemos a S. Francisco llagado de pies, manos, y costado, viuir en medio, no lo estrañemos, que el muerto està, pero porq̄ su vida aun no està cunplida, viue Cristo en aqueffe tiempo: y aun despues de muerto, està su cuerpo como viuo, con ojos, color, figura y apariencia de tal: y assi aun agora puede dezir: *Viuo autem iam non ego*: viuo estoy, aunque no es mia la vida que me viuifica, sino la de mi Señor: *Viuo vero in me Christus*; y por eso por muchos años que passen, siempre que me visiteis en mi sepulcro, me hallareys viuo, porq̄ mi vida es de Cristo, la qual nunca tendra fin.

Ad Gal. 2.

S. Crisost. in Ep. ad Gal.

Quando aqui llego, y considero a S. Frãcisco crucificado en la misma Cruz de su Señor, y a sus hijos todos en ella con el, se me

me:

Discurso de las Llagas

Genes. 28.

S. August.
Genes. 28.

me representa aquella misteriosa escalera que vido el Patriarca Jacob, Genes. 28. en cuyo remate estaua el mismo Dios, y por ella subian y baxauan Angeles a toda priessa. No falta quien diga, que antiguamente entre los varios generos de Cruzes que vso la Gentilidad para castigo de sus mal hechores, auia vna, cuya forma era vn carro empinado, y que esta se llamaua escalera o escalera: no cuydo mucho de fundar discursos sobre nōbres, quando para la sustancia ay bastante autoridad. San Augustin este lugar reconoce la Cruz de Cristo, y aun se adelanta a decir que tenia forma de tal: *Scala vsque ad caelos attingens Crucis figuram habuit*. Y su dicho basta, quāto mas, que otros autores le siguen. El que está en lo alto, a quiē la Escritura llama Señor, es el Verbo encarnado, y crucificado: *Dominus innixus scalæ Christus crucifixus ostenditur*. Lo mismo es (dize el santo) estar el Señor estribando en la escalera, que Christo crucificado en la Cruz: y auia la misma palabra original declara aqueste misterio, pues segun otros Hebreos, se puede muy bien leer, *Et Dominus fixus erat ea*, donde nuestra Vulgata lee, *Et Dominum innixum scalæ*, el Señor estaua crucificado, y clauado en ella. Y los Angeles que seran? mirad que exercito dellos ay en la tierra, que tenga Angel por Capitan, y hallareis, que esso le viene de taracea a la Religion Franciscana, que sola tiene por capitan vn Serafin, y por el es toda Angelica y Serafica a boca llana. Agora entra la mayor dificultad: como, y en la Cruz de Christo S. Francisco y Religion? Si, que con el, y en ella está crucificado este illustre mo Capitan con toda su compañia. Mas es de notar, y no por que auiendo vnos Angeles que suben, y otros que baxan, ninguno sale de la escalera, singular priuilegio deste santissima familia, en la qual ni el Angel alto, ni el baxo se escapan de ser tan pobre el vno como el otro: tan sin renta, tan descalço, tan mal vestido, tan humilde, y tan sujeto: no es Cruz para peñones solo, sino para grandes tambien y mejor, y assi los altos ne primero en lista, y en cabecera Jacob; *Angelos ascendentes* y *descendentes*. Y ponderando mas el caso, no puedo no, reparar sean vnos mismos los que suben y los que baxan, los que

los que vienen, que parece que no eaminan, sino q̄ se passean; porque quien va por vn camino, y le veis que buelue a andar el mismo espacio, repitiendo los passos vna vez y otra, colegis, q̄ el tal no haze viaje, sino que se pasea. Quiē vé estos tantōs (de xadmelos llamar asì por mi cōsuelo) en la Cruz de su Religiō, tan agenos de afan y de cansancio, tan libres de melindre y de enfado, con tantas muestras de alegria religioia, y tan pocas de melancolia hipocrita, tan afables y alentados, que no diga que tienen vida de Reyes, que se passean y consuelan? y asì es, pero en escalera y cruz; en la qual hallan entretenimiento, descanso y gloria: *Mihi autē absit gloriari, nisi in cruce Domini nostri Iesu Chris* ti. Y que mucho que la menudeen tanto, como cosa de gusto, si está Cristo crucificado en ella? *Et Dominus infixus erat in ea*, dōde el Caldeo leyò, *Et Dominus plantatus, vel insitus erat in ea*. Dios plā tado e inxerto en ella, no es menester dezir mas. Está en vna querta vn peral brauo, cuya fruta es aspera y frūcida, inxierē- te en vna pua de vn almiscleño real, y dentro de breues años na die llega q̄ se sepa retirar, todo es yr y venir a sus ramas, y co- merse las manos tras de su fruta. La Cruz de suyo es arbol defa rido, esquiua y desgraciada su fruta: pero en esta de Frācisco vi o inxierto a Dios Iacob, y con esso se mejora tanto, q̄ sus hijos non ser Angeles, se comen las manos tras ella, y todo se les va n yr y venir, sin saberse apartar: *Angelos ascendentes, et descen-* dentes. O q̄ linda consideracion alma afligida, para templar tus penas: quando la cruz que tienes te parece pesada y braua, inxie- te vna rama de la de Cristo, y veràs como se aliuia e indulça. Por esso sufre Francisco la suya, porq̄ es de Cristo, y porq̄ le fir- mo a el primero. Añado por vltimo complemento otro miste- ro mayor destas cintas roxas, cruzadas sobre los ombros de la rpiente, que Diodoro nos à pintado, con que saldremos a cã- ra so, y dexaremos de andar entre culebras. Es, a mi ver, este color, vna diferencia de la Cruz de Francisco, a la de los demas- tos, que aunq̄ algunos puedan dezir, q̄ tãbien gozan de la de Cristo, pero no ensangrentada con heridas y llagas: esse fue pri- legio reseruado para el, a quien el Señor se las da, como joya que

Discurso de las Llagas

q̄ le tenia guardada desde el dia de su passion, para hōrarle, y para que della haga roxos esmaltes al oro de su caridad: *Qui vult venire post me abueget semetipsum, & tollat Crucem suam, &c.*

Numer. 23.

Ya estamos en el misterio principal de oy, ya tenemos entre las manos vna Cruz de rufieler y de sangre, con quatro braços de la misma materia todos, que si hallassemos otros tantos remates de oro, quedaria ella en su pūto, y concluydo el Sermō. Ora vamos al monte de la Escritura, quiça toparemos alguna mina, que cauada y beneficiada nos dé lo que buscamos. En los Numeros cap-23. està vn lugar, que aunque en el, el Profeta Balaan de primera intencion pintò el pueblo de Dios, y sus excelencias, de camino hizo vn retrato de Francisco, y de la peregrinacion de sus llagas; *Non est idolum in Iacob, nec videtur simulachrum in Israel.* No ay idolo en Iacob, ni parece imagen en Israel, veys a vn dibuxo del estado de perfeccion, a que auia llegado S. Francisco, quando merecio este ilustrissimo don: no auia en el rastro de mundo, no de sus idolos e imagines, de las cosas digo, que adora y estima como tales, menospreciada la hōra, pisada la hacienda, olvidado el regalo: no solo no auia en el falta, pero ni aun apariencia della: *Nec videtur simulachrū in israel. Dominus enim cum ipso est, & clangor victoriae Regis in illo.* Lo que resta es, que el Señor suyo y su Dios haga con el compania, y en el deposito, como en tesoro, las insignias de su vitoria, que son sus llagas. De todos los Maestros de la lengua santa conuienen, en que la palabra Hebrea, *clangor victoriae Regis*, significa, *signum, vel insigne*, las insinias de la vitoria de Cristo, y estas quales son, sino sus llagas? que como heridas abiertas, tambien tienen sus bocas por donde claman, apellidando vitoria, *Clangor victoriae, &c.* assi dixo Ruperto: *Tota passio Christi clamor magnus extitit, cuius virtute cecidit Babylon.* Toda la passion de Christo con sus heridas y llagas, es vna voz de trompeta, a cuyo son se postra por suelo Babylonia, mejor que en otro tiempo los muros de Jericō. Lo mismo casi dize S. Augustin, y S. Laurencio Iustiniano. Ya pues estamos en la mina, cauemosla bien, a ver si hallamos los quatro granos de oro q̄ buscamos. Llegue primero a

In cōment.
sup. Apoca.
cap. 18.

Man. 23.
Serm. de Passione.

Monta

Montano, q̄ ahondando en este lugar, y sacado a luz sus venas, leyó, *Triumphus Regis in illo*, los blasones y trofeos del Rey en el: figanle otros doctos Hebreos: *Imago Regis in illo*, la imagen y estampa del Rey en el. Sean los terceros los Setēta con su versiō. *Gloriosa principum in eo, insigne nobilitatis in eo*, las gloriosas insignias de nobleza y principado en el: la Biblia de Santespagnino eche el sello, y denos el vltimo grano: *Amicitia, vel societas Regis in eo*, la amistad y compañía del Rey en el, y con esso tendra la Cruz de Francisco con que conponerse, y sus llagas con que hermosearse, vamos lograndolos, y probandolos, a ver si vienē de encaxe.

in Apparatu.
in.
Apud Brux.

§. I.

T *Triumphus Regis in illo*, donde el nombre de triunfo es lo mismo que insignias del, y que quiere dezir con esso Balan, como que las de Christo, con que vencio al mūdo, y triunfò del (que son sus preciosas llagas) las de posito en San Francisco? no se que grandeza deste Santo, no se que alteza, no se que soberania se me trasluze por aqui. Quando vn Capitan à salido con alguna insigne vitoria, dexando ya la guerra, lleva sus armas y vanderas al templo mas de su gusto, a la imagen de su devocion, donde las deposita y cuelga: vno a la Virgen de Loreto, otro a la de Guadalupe, quiē al Doctor de la Iglesia Geronymo, y quiē al Martyr Español Lorenço. Trae aquesta costumbre rastros de antigüedad, en la qual era muy ordinaria y recebida. Assi dice el otro:

Miles vt emeritis non est satis armis,

Ponit ad antiquos quæ tolit arma lares.

Ouid. de Tri
Stib. l. 4. El.
7.
1. Mach. 6.

en los Macabeos lib. 1. cap. 6. se haze mencion de vn templo que estava en Elymaida ciudad de Persia, adornado con vanderas, que en el dexò Alexādro; *Templum quē in ea locuples valde, & velamina aurea, quæ reliquit Alexander Philippi Rex Macedo qui nauit primus in Græcia*, Vease Seneca li. de consolatione ad Almam, cap. 10. Plinio lib. 15. cap. 30. Suetonio in Vitelio, cap. y Tertuliano lib. de Resurrectione carnis. Oy veo colgar a Christo sus armas sus insignias, y sus vanderas, de Francisco, y

B

no se

no se q̄ imagino, q̄ sin duda deue de ser el vna imāgen de su deuocion: y seria cosa bien peregrina, que sea tanta la excelencia fuya, que preciandose todo el mundo de ser deuoto de Cristo, el haga ostentacion de serlo de Francisco. Y esta es la causa que ca, de la corriente deuocion, q̄ todos a este Santo tienen, q̄ como ven a su Rey inclinado a el, siguenle como buenos cortesanos, a porfia. Y si nuestro Redentor con sus llagas preciosas lleuó tras si todo el mundo: *Et ego si exaltatus fuero à terra omnia traham ad me ipsum.* Que mucho que se lleue tras si al mismo, con las mismas el Seraphico Francisco?

Joan. 12.

No se si diga q̄ estaua mirando a questo templo de la deuocion de Cristo, Salomon, y que contemplanua los blasones de su victoria, colgados de aquesta imagen, quando entonò aquel cantic que se refiere en el c. 4. de los suyos: *Collum tuum sicut Turris David, quæ edificata est cum propugnaculis, mille clipei pendent ex ea; omnis armatura fortium.* Tu cuello, Iglesia mia, es muy parecido a la Torre de David, edificada con baluartes, mil escudos cuelgan della, armas todas de varones fuertes. El nombre de cuello es muy mas nacido para S. Francisco, de quantos ay, porque este es simbolo de la humildad, y el archiuo della, como lo dize Rupertus en este mismo lugar. El humilde de los santos de la Iglesia (quien es sino nuestro Serafin? Vease su vida toda de espacio, y hallará tan probada esta verdad, que ninguno pueda boluerla a poner en question. Y aduertase, aunque sea de passo, que el cuello con humildad, dize tambien alteza, porque no ay quien mas descuella que el humilde, y el que como cuello se baxa al yugo de su dueño, y si Francisco á sido y es tan descollado y respectado en el mundo, a su humildad lo puede agradecer. Pero de mos esta doctrina, que se entiende mal, y se recibe peor, y vamos adelante con nuestro Cantar. Compara en el al santo el Rey, a vn castillo, semejante al q̄ su padre David edificó, el q̄ estaua fabricado con baluartes y defensas, a esta el misterio de la palabra *propugnaculis*, sobre que tanto se pelean los Maestros de la lengua santa. Dos versiones solas apuntaré, q̄ son las

Cant. 4.

bien fundadas: La vna dize, que la palabra Hebrea significa bocas, y assi lee, *Ad suspendenda ora, ad tumultum, vel acceruum oram*, para colgar y amontonar bocas: otros estan en q̄ significa *acies, gladius*, y assi bueluen, *ad suspendendas acies, gladios, &c.* para espadas, para cuchillos y sus filos, de suerte que juntando la vna y la otra, este cuello dize el Espiritu s̄to, q̄ se hizo para en el como en castillo colgar bocas y espadas, o por mejor dezir, bocas de espadas, conforme al ordinario lenguaje de Escritura, que a los filos llama tales: *In ore gladii*. Bolued agora los ojos, y mirad qual baxa oy del monte Alberno Francisco, cō cinco bocas abiertas sobre si: vna en el costado, dos en las manos, y otras t̄tas en los pies. Y si quereys saber su calidad, digo que son las cinco bocas de las espadas de Cristo, cō q̄ degolló al mundo, demonio y carne en el Mōte Caluario: y si estrañaredes verlas colgadas en Francisco, advertid q̄ es Torre, Castillo, Tenplo, Imagen, donde por su aficion y deuocion el verdadero David cuelga sus armas y banderas, insignias de su passion y vitoria.

Exod. 17.
Num 21.
Dexter. 13.
20. & 6.

A mas se adelanta Salomon: *Mille clipei perdent ex ea omnis armatura forium*, y es, q̄ fuera de aqueſſas cinco, estan otros mil escudos de poderosos del mundo, pendiētes del. Que mucho? Si q̄ ello dicho se estaua, que si el Rey del cielo es su deuoto, y cuelga de su cuerpo, como de Tēplo sagrado, sus armas, an de seguir de los demas grandes y poderosos del mundo, ofreciendole las suyas a millares, professándose sus deuotos, y reconociēdole por tanto de su deuocion, que los Reyes se le entren por las puertas, y se hagan frayles suyos, q̄ los Emperadores, los Papas, y los que en vida, o no quieren, o no puedē tomar el habito santo, alomenos en la muerte, quando se ven las cosas mejor, desſeen todos morir como pueden, frayles de S. Francisco, y parecer delāte de Dios en esse traje, esperando por este camino granjear mas facilmente su gracia, pues saben q̄ es su deuoto y aficionado: y porq̄ su Mageſtad quiere q̄ sea a todos notoria esta su deuocion, oy a vista del cielo, y de la tierra, cuelga de Francisco sus armas, y todo el templo de su cuerpo lo adorna dellas, poniēdo en la Capilla mayor de su pecho la principal, y en las quatro partes del cru

Discurso de las Llagas

zero las otras quatro, y quiere q̄ por año y medio ande a los ojos del mūdo, para q̄ todos las vean: *Et triumphus Regis in eo, &c.*

No é dicho el misterio mayor q̄ en este colgar de armas viene emboçado: porque en la torre de David, si se colgavan, alli se estauan, mas en esta si Christo las puso, fue para que en su nōbre, y con ellas peleasse, y fuesse para este efeto su lugar teniente nuestro Patriarca en la tierra. Es Christo Capitan ya viejo y jubilado, y asì toma coadjutor en la conquista del mundo que resta, y no solo le da su Gineta, sino tambien sus armas, y con ellas sus compañías. Quales son los exercitos de Christo? Preguntadsele a san Iuā, que lo vio salir a caballo, Apocalyp. c. 9. armado de sangrey llagas: *Et vestitus erat veste aspresa sanguine*, y acompañandole ivā Angeles por soldados: *Et exercitus qui sunt in caelo sequebantur eum*. De estos haze entriega a Francisco, y asì como poco á dezia, su Religion es de Angeles, y porque estos estā hechos a tener por superior y Capitā General al mas alto Serafin, quando le imprime sus llagas, le embia uno delante, que abrazandole fuertemente se estampe en el, para que pues los soldados son Angeles, sea su General Serafin: y si en la tierra tiene Christo otra nueva compañía, que levantò el por su mano, y a imitacion de la del cielo, le dio el nombre de Iesus, de aquella tambien le á hecho entriega, vniendola y hermanandola cō el; y como es ordinario en casa del Capitan acudir a hazer cuerpo de guardia gente de su compañía, no avrá quien estrañe oy ver los de la de Iesus en San Francisco, predicando vnos, y cantando otros, como en casa de Capitan; ni se le quedó esto en el tintero al Profeta Balan, que quando dixo: *Triumphus eius in eo*, leyeron otros, *societas eius cum eo*. Si le dio sus armas, tambien le entregò su Cōpañia, la de Angeles por principal, y la nuestra por accessoria, y lo que con armas y exercito Christo pretende es, q̄ pelee en su lugar con ellas en su nombre.

El Rey primero del pueblo de Dios, viéndole maltratado de los Philisteos, y teniendo delante si al pastorcico David, q̄ siendo el menor, el mas humilde, y olvidado de todos sus hermanos, se ofrecia a salir al desafio con el mayor de los enemigos, q̄

tanto

tanto se jactaua de valiente: mandole poner sus armas, que como mejores y de prueua, le ayudassen a la batalla: *Et induit saul Dauid vestimentis suis, & imposuit galeam aream super caput eius, & vestiuit eum lorica.* Vistiole sus ropas, puso le su morrion, peto, e el paldar, braçales, y manoplas. Así ni mas ni menos, viendo Cristo su Iglesia maltratada del Goliath Lucifer, y que vn hijo della Menor de nonbre, con su Religion de Menores, se ofrecia a la batalla y vitoria, puso le sus armas: *Triumphus Regis in eo*, para q̄ con ellas con mas comodidad, y con mayores v̄tajas peleasse. Pero hallo en este caso vna muy grande, que nuestro p̄storzico haze a Dauid, el qual no pudo sufrir las armas de Saul, y comenzando a caminar cō ellas, se hallò tan ocupado, que dixo al Rey *Non possum sic incidere, quia usum non habeo*, & *deposuit ea, &c.* No puedo menearme armado, que no estoy vsado a ello, y diziendo y haziendo las largó. Lo mismo pudiera qualquiera pensar de Francisco, que se auia de hallar enbaraçado cō las fuyas, vna llaaga abierta en vn costado, dos en las manos, y dos en los pies, haciendo por las plantas vnas puntas de carne, como de clauos roblados, que parecia imposible caso mouerse: pero es el tan fuerte, tan animoso y denodado, que no se estraña de verse armado con armas Reales, ni se aflige con cinco heridas abiertas, antes por espacio de año y medio anda con ellas, y las dissimula con valor nunca pensado, reconociendo muy bien, que el dar celas no es para que esten paradas, como allà en la torre de Dauid, sino para que las juegue, y tome a su cargo la vitoria de Goliath, y el reparo de la Iglesia, como se lo dixo el mismo Christo en la de S. Damian.

Y aun antes creo se lo auia dicho, testigo el Euangelista S. Ioã en el cap. 3. de su Apocal. *Quis vicerit faciam illum columnã in Templo Dei mei, & foras non egredietur amplias, & scribam super eum nomen Dei mei, &c.* Al que venciere, lo hare coluna en el Tēplo de mi Dios, y pondre sobre mi nonbre: no dize que enemigos á de vencer el que á de llevar premio tan illustre, porque se entienda que la vitoria á de ser general, y que los á de auer rēdido todos, como los tenia nuestro Capitan, quando Dios le hizo tan se-

ñalada merced, segun dello nos dio testimonio Balan. *Non est idolum in Iacob, nec videtur simulachrum in Israel.* No ay exercito contrario en campo, no ay uandera enhiesta, no ay soldado en pie, venga la prometida paga: *Faciam illum columnam in Tēplo Dei mei*, &c. Para entender el misterio destas palabras, supongase lo primero, q̄ fue siēpre, y es oy muy ordinario levantar en señal de victoria columnas, y colgar dellas trofeos y blasones. Lo segūdo, que en la Escritura, *Nomen*, es lo mismo q̄ insignias, diuinas, armas: en cuya confirmacion baste por todos vn lugar de los Maccabcos lib. i. cap. 5. *Faciamus & ipsi nobis nomen, & eamus pugnare*, &c. Nosotros solos auemos de estar sin escudos, sin armas propias? vamos a pelear, y ganemoslas a costa de nuestra sangre. Agora al punto, prometerle a Francisco por premio de sus trabajos, el hazerle columna, y poner en el Cristo su nonbre, fue dezir: en pago de lo bien q̄ me á seruido, y de lo que á trabajado en la guerra, yo le levantaré de la tierra, y en el pondre para mayor honra suya, mis armas y triunfos: y el añadir, q̄ seria columna en templo, fue querer declarar su intencion, y tanto como si dixera: no piense nadie que el dar estas armas a mi triunfador, de ser de balde, porq̄ si bien sera columna de mis trofeos, mas á de serlo tambien, y seruir de tal en el Tenplo de mi Dios y mio, es la Iglesia: tengose la de poner encima, y cargarla sobre sus ombros, para q̄ haziendo officio de fuerte columna, sustente, como otro Atlāte, el nuevo cielo que yo fundé, mire por el, pelee sus batallas, y vença sus enemigos: *Triumphus Regis in illo.*

Passo Señor, que parece negocio imposible, que pueda la columna sufrir tanto peso, comida, y agujereada por tantas partes como puede pelear Francisco tan herido y maltratado como lo dexays? Si las heridas solo fueran en los pies pudiera responder lo que el otro soldado Romano cojo, que haziendose alarde de su Compañia, y no queriendo passarle la plaza el General, viéndole assi, respondió como Romano: que el no yva a la guerra para huir, sino para pelear a pie quedo, y que no le estorvaua ser cojo, pues ni era manco, ni le faltaua valor, y los pies no los auia menester quien no pensava usar dellos. Pero que diremos

que el nuestro no solo q̄da cojo, sino manco, y con las manos rotas, y el coraçon pañado? Si ya no es, que con aquellas heridas pretenda v̄lar alguna estratagema de guerra, como la del otro Zopyro, del qual dizen las historias, que siendo estrecho amigo del Rey Dario, y viendo que sus enemigos le tenian apretado, y se reuelavan contra el, dio en vna traça estraña, hiriose todo, y ensangrentose de pies a cabeça, y desta suerte entrò a hablar al Rey: el qual espantado le preguntò la causà de lo que mirava, y el respondio: No os de pena señor, que por este camino os é de poner los enemigos en vuestras manos. Yo me ire a mi exercito, y me fingire herido, y maltratado de vos, acusaré vuestra crueldad, y desagradecimiẽto, ofrecereles mi industria para venceros, y ellos viendome irritado, entraran en pensamiẽto que les podre servir mejor que nadie, fiaranse de mi, y seguiran mi consejo. Hizolo assi, y ellos en breve lo tomaron por su caudillo, mas con esta astucia los entregò en las manos de su señor y amigo. Otra invencion tal pudiera intentar Francisco cõ el mundo, para rendirselo a Christo su Rey, contra quien se à revelado, pero temo su sagacidad, y que nada de traça bastará, assi por fuerça á de ser, y con armas, y essas no veo como puea vn hombre estropeado y herido jugarlas: ni menos salir con vitoria.

Bien pudiera librarme deste conflicto, con responder, que aunque es verdad que Francisco à de pelear en lugar de Christo, para ello le dan sus armas oy, pero esso es mas como Capitã, como soldado, como Superior y Principe de la Iglesia, mas que como particular; y para este officio ninguna disposicion me or que hallarse muy bien herido, y sus llagas son las mejores armas, tan lexos estan de estorvarle a su conquista. Allà por Israhel llegaron a vn hombre de bien y nos sus amigos, y le quisierõ hazer su Rey; *Vestimentum tibi est, esto Princeps noster*, pues estays en vestido, sed nuestro Rey. Acertados anduieron en buscar para su cabeça quiẽ tuviesse vestido, q̄ a estar desnudo era fuerça de vistiesse a costa de sus amigos. Dios os libre de pastor q̄ entra en el officio pobre, pues à de llevar la mira en vestirse, aunq̄ sea

cō la piel de sus ouejas. Pero si ellos anduieron aduertidos en
 esso, mucho mas en la respuesta: *Et respōdebit in illa die, & dicet,*
Non sum medicus: Repondera en aquel dia, y dira: No soy medi-
 co. Lo primero, no pidio plazo, ni difirio el responder para o-
 tro dia, sino en aquel mismo, *in illa die*, luego sin dilaciō, teme-
 roso quiça, que si dilataua el no para despues, auria deudos y a-
 migos, que interesando en tenerle en el trono para propias co-
 modidades, sin reparar en su riesgo le aconsejassen admitir el
 cargo, *& respondebit in illa die*. El original declara mas viuamen-
 te su intencion: *Iurabit in illa die dicens, Non ero Dominus*. Respō-
 dera, y con juramento asseverarà, que no piensa admitir el ofi-
 cio: que hombre tan bien entendido, que lo dize y lo jura, por
 que para que le crean que no quiere mandar, es menester que
 lo jure, y con voz alta, q̄ esso tambien significa la original He-
 breá, y assi vuelven algunos, *Elevabit vocem, & dicet, &c.* Leván-
 tará el grito, para que ninguno alegue ignorancia de su vlti-
 ma voluntad. Mas diganme que tiene que ver con el ofrecimien-
 to la respuesta? *Non sum medicus*, no soy medico. Los setēta de-
 hazen la duda en parte; *Non ero Princeps*: No seré vuestro Prin-
 cipe, como quien dize, Mirad que en mis ojos serlo y ser medi-
 co es lo mismo, y yo no é estudiado medicina: *Non sum medicus*.
 Adelantemos mas este pensamiento, con lo que advertieron al-
 gunos modernos doctos en la lengua Hebrea, que la palabra
Medicus, es propriamente *Chirurgus*, Cirujano. Admirable propie-
 dad del superior, que sea Cirujano: Medico. Este solo manda,
 pero no haze ni executa, no alegra la herida, no la limpia, no la
 vnta, no la mecha: aquel si es romancista solo, por mas que
 tenga buena execucion de manos, va atiento, porque le falta la
 ciencia, y assi las mas vezes yerra: A de ser pues el governador
 vn Cirujano, no qualquiera, sino tal, que aviendo estudiado
 medicina, sea docto en ella, para que sepa ordenar y hazer. No
 passemos de aqui, si esso es ser Principe, la principal regla del
 buen Cirujano es ser bien acuchillado, y assi aquel lo será me-
 jor, q̄ mas heridas y llagas tuviere. Y si Francisco lo à de ser en
 la Iglesia, bien lo arman con ellas oy.

Santespaga-
 vino.

Y que

Y que fuera si vuisse pretendido la Magestad divina confirmar esta verdad, quando puso a Christo el titulo de Rey en la Cruz: ya sé que el aguardar a darselo alli, fue para que se entendiese que su Reyno estava clauado con ella, y que esta era joya vinculada en el, para que en adelante no la estrañassen sus herederos: pero no pudiera ponerse en el pie de la Cruz? o en el muslo del crucificado, como lo vido otra vez san Iuan? y porque no en el pecho, como solian antiguamente a los mal hechores poner las causas de su muerte? no sino sobre la cabeça, que cogiese debaxo todas las heridas de Christo, y cayesse sobre todas las llagas de su sagrado cuerpo; para que entendiese el mūdo, que esse es su lugar nacido, y que sobre las muchas heridas y llagas le viene bien, y cae a pelo al verdadero Principe el titulo de su Reyno. Mas me atrevo aun a dezir, que la ciega Gentilidad conoció aquesta verdad, con su luz escasa de naturaleza, y que la quiso significar quando hizo las coronas de los Reyes mucho tiempo, y en muchas naciones de vendas de lienço, invencion admirable. Quien viera preuenir vna venda para ponerla al Rey en la cabeça, que no pensase que estava herido, pues estas llagas y de heridas el comun reparo? Si se la pusiera en la mano, fuera auisarle que su oficio era cirujano, pero ceñirle con ella la cabeça, pronostico cierto era, q̄ avia de ser acuchillado, y que ponerle la corona era tratarle como a herido, y suponer que lo estava para hazer con perfeccion el oficio que le encargavan. Ea pues nadie se espante, que haziendo oy Dios Vice Cristo para sus guerras, y superior del mundo a Francisco, lo acuchilló muy bien, y que lo mismo sea darle titulo de tal y ponerle sus llagas, y entregarle sus heridas, para que se pueda dezir del lo que cantó David; *In intellectu manuum suarum deduxit eos,* que si supo gouernar vna tan luzida familia como la suya, si acertó a ser Pastor de tan crecida manada, y lo que mas es, ayudante para toda la Iglesia, como substituto de Christo en esta parte, fue, porque en sus manos tuvo el entendimiento, y no se contentó con tenerle como otros solo en la cabeça. El Hebreo, *In Cruce manuum suarum,* en sus manos crucificadas y agugereadas, a

imitaciõ

imitacion de su Maestro, consistio su prudencia para tan gran gobierno, y con essas armas pudo capitaneare en nonbre del, tantas y tan luzidas companias. Bien bastara lo dicho por sobrada respuesta de que le pongan para pelear por armas a Frãcisco, heridas: pero podra dezir alguno, que no solo se las dan para que haga la guerra con ordenes y mandatos como General, sino para que como soldado venga tambien a las manos, y con ellas venga y triunfe: pues digo, que aun para esse mismo fin està mejor así.

Psalm. 105.

res de su diuina Magestad: *si non Moyses electus sterisset in confractiōe in conspectu eius*: Porque estas mismas son las que cō armas semejantes Christo vencio, amansando a su Eterno Padre, y rindiendo al mundo: *Pacificans per sanguinem crucis eius, siue quæ in terra, siue quæ in caelis sunt*. Y para vna y otra guerra va muy bien armado, quando va herido, y estropeado.

Ad colof. 1

Sale Iacob de Mesopotamia, para bolverse a Canaan, temeroso del encuentro con su hermano Esau, de quien auia ido huyendo, y por quien auia estado ausente: crecio este miedo con priessa, porque auendolo enbiado embaxadores de paz, boluieron no con mas respuesta que dezir; *Venimus ad Esau fratrem tuum*. *Ecce properat tibi in occursum cum quadringentis viris*. Llegamos a dar vista a tu hermano, y en verdad que viene en tu busca con quatrocientos infantes: con lo qual, *Timuit Iacob valde, et perterritus diuisit populum, qui secum erat*. Temio, y atemorizado partio su gente en esquadras, y puso la en orden de pelea. En esto estaua el Patriarca santo, quando sobreuino la noche, *Ecce uelut uelut* *luctabatur cum eo usque mane*, y se le aparecio el mismo Dios, o vn Angel en su nonbre, en traje de vn fuerte luchador, tomose el a braço partido, y despues de tenerlo bien maltratado, que solo significa la palabra, *Luctabatur*, que otros bueluen del Hebreo *Puluerizabat se cum Iacob*, hirióle vna pierna, *Tetigit neruum femoris eius, et statim emarcuit*. Señor que hazeis con Iacob? no veis

Genes. 32.

que va a pelear con Esau, y que es hermano enojado, y por esta parte mas cruel enemigo? Ya que no le armays de escudo, y de espada de vuestra mano, dexalde siquiera en su vigor, no le canseys, no le hirays. Mas ya os é entendido, sin falta que con este mal tratamiento, y con aqueſſas heridas le armays para la batalla, que le espera, y eſſas ſon armas que cō nuevo fauor le ceñis de vuestra mano. Aſi lo conocio el, y dando ſaltos de plazer, dixo viendose en aquel estado: *Vidi Dominum facie ad faciem, & ſalua facta eſt anima mea.* Cara a cara é viſto a mi Dios. O Jacob, que eſſo es eſtar en gloria: pues aſi lo digo yo tambien, que luchar con Dios, y quedar herido, y maltratado del, es otro tanto cielo, *Vidit Dominum facie ad faciem, & ſalua facta eſt anima mea.* Mas aun me eſpanta eſſo ſegundo, que añadis. Como y de quãdo acá libre? por donde ſaluo, pues aun eſtá la guerra por comẽçar? Ea que muy bien entiendo lo que digo: *ſalua facta eſt, &c.* Por ſaluo me cuento, por libre me tengo, y aun por vitorioſo, y con eſta ſeguridad ſalgo al campo, pues voy herido de aqueſte, y pues me ſiento llagado, bien puedo pelear con Esau mi hermano, y con el mundo todo, que en eſe me representa: y con el miſmo bien podra tambien Francisco venir a las manos y vècer, pues lleva la miſma ventaja de vitoria, y nadie eſtrañará, que encargandole Dios aqueſta guerra, le ponga ſus llagas por armas.

Y ſi con mayor curiosidad quiſiera alguno ſaber que rruierõ aquellas heridas del antiguo Jacob, y las de el nuevo nueſtro, q̄ uno y al otro le cauſaron tan grande eſfuerzo, aduierra, que dadas de mano de Dios, y aſecto de ſus abraços en entranças, y que en eſto ſe diferencian las que da el mundo, el demonio, y la carne nueſtros enemigos, de las que vienen del divino abraço, que aqueſtas enſlaquecen y deſjarretan, mas eſtas ſon de aqueſte que abraça, regala, y da fuerza a quien las recibe. En el libro de los Juezes, en el capitulo treze, tratando de Sanſon, dice el Texto ſagrado: *Crevit que puer, & benedixit ei Dominus, quia ſpiritus Domini eſſe in eo in caſtris Dam inter Sara, & Af.* Crecio, dize, el niño, y bendixole Dios, y ſu eſpiritu comencó

mençó a entrar en el en los Reales de Dã, entre Sara y Astaol; allí hizo principio su santidad en los exercitos y batallas, allí le començó el espíritu; que peleando se hazen los hombres espirituales, y no entre tizonas y regalos, y el espíritu que entre peleas no se cria, ni es de fuerça, ni de dura. Dize otra letra: *Cœpit spiritus Domini roborare Sanson*, començó allí a darle fuerça el Espíritu Santo; como se la dio? otra lo dize mas claro: *Cœpit spiritus Domini percutere Sanson, agitare, conterere, contundere Sanson*; Tomólo Dios entre manos, hiriolo dellas, y esso fue tanto como armarlo, fortificarlo, y darle armas dobles contra los Philisteos. Y porque lo digamos todo de vna vez, el tener las heridas de mano de Dios aquesta propiedad, mas que las del mundo, y los de su liga, no es solo porque por salir dellas lleuan essa oculta virtud, sino porque las de nuestros enemigos tiran al alma, que es quien en nosotros haze oficio de Capitã, y a sus pies y manos, que son entendimiento y voluntad, cegando el vno, deprauãdo la otra, con que quedamos del todo enflaquecidos; pero las de Dios van derechas al cuerpo, como se vido en Jacob, y miramos en nuestro Francisco, con lo qual no solo dexa el alma sana, y en su vigor, sino le añaden nueva fuerça también porque es tal la condicion de nuestra carne, que siẽdo como domestica, y estandonos obligada por el quotidiano sueldo, juntamente vanderiza, y en sintiendose fuerte y bien tratada luego se passa al vando del enemigo, ya al del demonio, ya al del mundo: mas si se vé herida, apurada, y flaca, haze de la necesidad virtud, y viendo que no tiene pies para irse al campo contrario, pelea con nosotros mal de su grado, y guarda a pie quieto, como buen soldado su estancia. Así lo discurrio con deludeza, y lo dixo con claridad el gran padre de la Iglesia S. Ambrosio: *Non ne caro inimica est animæ? at si illam per abstinentiam maceraris, ex inimica facies amicam, & quæ plurimum proficit, & inueterat*. carne es vno de los enemigos del alma, pero si la maceray affligis, la trayreys a vuestro exercicio, y le hareys que pelee como prouehoso soldado: porq̃ en este caso el alma haze la guerra con ventajas, pues esta, o dos a dos, ella y el cuerpo cõtra

santespagnino.

Li. 2. de Virgine.

monio y mundo, o lo que suele suceder, qual vez entranbos cōtra vno. Por esso dixo S. Pablo: *Cum enim infirmor, tunc potens sum,* quando mi carne está herida y debilitada, yo tengo exercito poderoso, y fuerças bastantes para pelear con mis enemigos, pues estamos por lo menos iguales en gente, y yo lleuo de ventaja el socorro del Cielo: por esso dize la Escritura, q̄ quedó fuerte Saon quando Dios le hirio, por esso lucha su Magestad cō Iacob, le dexa su carne llagada, para fortiñicarle contra su hermano, por esso a Francisco, que le quiere hazer su lugar teniente en orden a sus batallas por la Iglesia, le llaga de pies a cabeça, para que con essas llagas quede mas fuerte, para salir a campo con el mundo.

Agora veamos si con ellas lo quedará tambien, para luchar cō los malos, y para oponersele quando fuere menester. No salgamos de Iacob, y veremos el si muy a la clara. Sucesso singular, que viendo luchado Dios con el toda la noche, sin hablar palabra, cuando lo hirio, y teniendole ya herido, dizele apriesa, *Dimitte me* suelta, suelta Iacob, basta la lucha: Señor que es esso, treguas quis? es porventura porque ya reconoceys ventaja? ale venido un nuevo socorro a vuestro conpetidor? antes agora era tiempo de apretar con el, que está mas facil de rendir, pues de la herida no se puede tener en pie. No discurriera mal aqui quien dixera ser este hecho conforme al derecho comun, que suele vsar el nuestro Dios, el qual quando con nosotros viene a braços, no pretende derribarnos, sino exercitarnos, y assi el mismo deshace la lucha quando ya nos vé en visperas de caer. Pero lo que yo quiso es, que fue dar vna demonstracion patente y clara, de lo que con el pueden nuestras heridas y llagas, pues al que sano no se le pide, en viendole con ellas le pide treguas, y parece que haze treguas, de que no quiere guerra con el: *Dimitte me*, dexame la vida, dexame ya, que estás herido, y me rendirás. Pues segun es el caso de pelear Francisco con Dios, para que vaya seguro de victoria, lleue por prendas llagas.

Porque lleguemos al fin deste pensamiento, y le demos el nombre a la fuerça de las armas de que tratamos, es el caso, q̄

nuestras

2. Cor. 12.

Discurso de las Llagas

Osea 12.

nuestras peleas con Dios sō de oraciones y ruegos, así lo dixo David en el Psalm. 5. *adstabo tibi, & videbo, &c.* El Hebro: *Mane instruam, si ve ordinabo tibi precem.* En amaneciendo me pondré en arma contra vos, jugando las de mis ruegos: desta casta fue la de Iacob, como lo confiesa el Espiritu Santo, por voca del Profeta Oseas, en el cap. 12. *In fortitudine sua directus est cum Angelo, & invaluit ad Angelum, & confortatus est, fleuit, & rogavit eum.* Endereçò con el Angel, afirmosé con el, y con espada de ruegos y plegarias lo vencio. Siendo esto así, nunca se vñan estas armas con mas fuerça, ni mejor suceſso, que quando el que las juega está herido. Concurren dos pobres en vna calle, al paso de alguna Iglesia, a viva quien vence en voces y demandas pretendiendo rendir a misericordia, y sacar limosna del que pasa: el vno está sano y valiente, el otro tendido en el suelo de mayado, y con vna pierna afistolada y comida, pregunto quien saldra de los dos con la vitoria? A mi mal entender el de la llaga y la plaga, pues ven aí lo que passa con Dios: ora el robusto fuerte, ora el enfermo y llagado, este segundo puede mas con el, de ley ordinaria, y el le rinde mas presto a misericordia. Pese a pelear Iacob con salud entera, con miēbros sanos y fuertes, y tienese las Dios tiesas toda la noche, sin mostrar rastro de blandura, hierete, y al punto reconoce la nueva fuerça su gestad, y confiesala diziendo; *Dimite me: sueltame, que ya oraciones pueden mas, y llevan nuevo valor tus plegarias:* y el mismo Patriarca, que antes no avia abierto la boca para pedir luego clama, se ensancha y pide con partidos; *Non dimittam nisi benedixeris mihi:* No quiero soltaros, si primero no me da vna larga bendicion, no quiero ya treguas sino con ventaja a mi parte. De donde acá tanto animo en la batalla Iacob? tengo herida la pierna, y ella me es vna de pobre, con que me treuo a pedir, y aun a vencer con ruegos a Dios. Pobre era Iacob, y por pobre mucho podia hasta agora con el Rey del mundo (q̄ ellos y sus oraciones son fuertes para con el) pero ya Dios le a puesto sus llagas, es pobre con ventajas, herido y llagado, y por esta parte mas poderoso con su misericordia, y

dra dezirle al Eterno Padre, lo q̄ en otra ocasion David: *Respice in faciem Christi tui.* Mirad en mi, Señor, la figura de vuestro Hijo, y lo q̄ yo desmerezco por mi, merezcalo por el, y por esta su imagen crucificada, que en mi veys: y si de Cristo dize S. Pablo *Ad Heb. 5.* q̄ estando en la Cruz: *Exanditus est pro sua reuerentia,* q̄ respetò el Padre sus heridas, y haziendole acatamientò, despacho sus memoriales en fauor de sus herederos; a su modo diremos de san Francisco, q̄ Dios le oyrà, y se rendiràn sus entrañas a piedad, por el respeto q̄ a sus llagas deue, y q̄ cõforme a este discurso anduuo muy acertado el cielo en darfelas, quando le haze columna de la Iglesia, para q̄ con ellas vença al mundo, y triunfe del mismo Dios, y para q̄ viẽdole cõ espíritu profetico asì Balan, pueda dezir: *Triumphus Regis in eo.* El triunfo del Rey, sus trofeos y blasones Reales estan en el: con los quales quedará tambien el uno de los braços de la Cruz roxa, que en la serpiẽte notamos, como con extremo de oro rematado, y enjoyado.

§. II.

Agora vamos al segundo, en el qual segun lo concertado se an de poner las palabras del Profeta, conforme las leyeron los Hebreos; *Imago Regis in illo.* Vna imagẽ de Cristo Rey en el, y mirada asì la fuerça del original, como el verbo con quien tiene parentesco, q̄ significa imprimir y estanpar, es tanto como dezir, imagẽ estãpada e impresa del Rey en el; y si quierẽ saber qual, el Texto mismo lo dize: *Victoria Regis in illo.* De su victoria, q̄ fue la de su Passion. Y mas claro lo dixo S. Pablo: *O in Asia Galata,* hablando con los Galatas, *quis vos fascinavit non edire veritati, antequorum oculos Iesus Christus perscriptus est in vo crucifixus.* Otra letra, *Depictus.* O locos Galatas, quien os à hecho mal, ante cuyos ojos està Cristo crucificado y pintado? Haz e alusion el Apostol alas imagines y figuras de varios metales, q̄ ponian a los niños pendiẽtes al cuello, para q̄ no les hiziesse mal, y estraña mucho, q̄ teniẽdo los de Galacia la de Cristo crucificado retratada por el en sus palabras, uviessẽ quien los fascinasse, y les quitallẽ la fe que professauan. Donde lo que ha-

llo

Discurso de las llagas

Lo mas de notar a mi proposito es, que llama a Cristo crucificado escrito y pintado todo junto: si es escrito, como pintado? y si pintado, como escrito? es que es libro escrito de amores, y retrato pintado de duelos y dolores. No aueys visto algunos libros de estampas, que tienen letras y figuras juntamēte, y en ellos ay que mirar, y que leer? pues así aueys de imaginar aqueste de estampas de bofetadas, de açotes, de heridas, y de llagas, pero no menos de amor, de caridad, y de aficion al linage humano, en el qual si ay mucho que ver de lo vno, mas ay que entender de lo otro. Aqueste pues es el que se inprime y estampa oy en el dicho choso Serafin Francisco, y con ser la primera inpresion, á salido tan cunplida y puntual, que ni es menester añadir erratas, ni lo sera hazer segunda: veamosla, y gozemosla de espacio, pues para esso se trabajó, y sin duda que nos aproueche.

Tres cosas se requieren para vna inpresion, el original lo primero, con sus laminas, o letras: Lo segundo tinta fina, para que señale la estampa: Lo tercero buen papel, bien humedecido dispuesto para que le reciba. Del original nos darà razon el Evangelista S. Iuan, el qual lo vido muy de espacio, y digo que lo vi do, porque así lo pensó primero que yo S. Bernardo, cuyo es pensamiento en que vamos. Violo en manos no menos que vn Presidente de supremo Consejo: *Et vidi in dextera sedentis praethronum librum scriptum intus, & foris.* Bien parece que es libro que se â de inprimir, pues se presenta en Consejo, y anda en manos de Presidentes y consejeros, a ver a quien se remite, que vea y aprueue. Vn vando dize S. Iuan que se echó en el mundo y no se hallò ninguno del cielo, ni de la tierra, que se atreuió ni a abrirlo, ni a verlo: *Et nemo poterat neque in caelo, neque in terra neque sub terra aperire librum, neque respicere illum.* Hasta que fin vn Cordero tomó a su cargo este negocio, herido de piecabeza, *Et vidi & ecce in medio throni, & quatuor animalium, & in medio seniorum agnum stantem, tanquam occisum, & venit, & accepit de dextera sedentis in throno librum, & cum aperuisset librum, &* Y en verdad que yo lo dixera antes del suceso, porque libro de passion y muerte, no lo entendiera, ni acertara a leer, sino

Apoc. 5.

Afrido Cordero, y este llagado, y casi muerto; que si el de Teu-
 logia lo remite el Consejo a Teologo, el de leyes a Jurista, y el
 de poesia a poeta, el de passion de vn Cordero sin manzilla, biẽ
 es que lo vea y passe otro tal, que aya padecido, y estẽ casi muer-
 to. Y si me dixeren que si el libro representa a Christo cruzifi-
 cado, segun el parecer de san Bernardo, el mismo se entiende a
 la letra, segun la cumun de los santos, por el cordero, digo que
 estoy en esso de cal y canto, y que aqueſso me obliga a declarar
 mejor mi concepto, que el libro de la Passion de Christo (mas
 en romance) Christo muerto en la cruz nadie lo sabe leer, nin-
 guano lo acierta a entender, sino el mismo, ni sabra dar fondo al
 mar de sus tormentos, sino el que lo navegó *Agnum stantem tan-
 tam occissum*. Lo que este libro contiene, sus estampas y letras,
 dixó en vna palabra el Evangelista: *Scriptus intus & foris*, escrito
 por dentro y por defuera: y san Bernardo: *Vere Christus est li-
 brille, quem Ioannes in sua Apocalypsi conscripsit scriptus intus & fo-
 ris enim Christi vulnera cernimus, sed intus immẽsi eius erga nos
 amoris incendia contemplamur*. Cristo es verdaderamente el libro
 que vio san Iuan en sus Reuelaciones, escrito dentro y fuera:
 aqui vemos sus heridas, y alli contemplamos el incendio amo-
 roso de su pecho. No auẽys visto vnos libros, que en la prime-
 ra plana tienen vna estampa, suma y cifra de lo que an de tratar,
 dentro luego se sigue lo escrito, que siẽpre suele ser mas, pues
 este de Cristo, dize el Santo, la primera hoja que se vee son
 cinco mil açotes, tanta multitud de espinas, tantos clavos, tan-
 tas bofetadas, tantas heridas, y llagas, y el resto del se emplea
 en escrebir las brasas de amor, con que todo ello se padecio.
 Exad assi el original, y bolued a san Francisco los ojos, y ve-
 rẽys que todo esso se le inprime junto, en lo exterior del cuer-
 po las llagas, y en lo interior del alma el fuego de caridad; y as-
 i vienen para la inpresion vn Crucifixo, y vn Serafin, para dar-
 a entender, que no solo le an de inprimir las heridas, sino jun-
 tamente el amor con que ellas se recibieron, y el no solo queda
 herido en la carne, sino abrasado en el alma, y hecho vn amo-
 roso Serafin.

S. Bern. ser
 1. de Christ
 Resurrect.



Discurso de las Lagas

La tinta para la impresion á de ser fina, q̄ de ai no pueda pasar: mirad la primera con que se escriuio el original qual fue, y de esta misma calidad es bien que sea la que á de seruir para esta imprenta: *Ecce in manibus meis descripsite*, dixo el Verbo encarnado hablando con su Iglesia, por el Profeta Isaias: En mis manos te escriui, y en verdad que mirandolas de espacio, yo no veo en ellas letras, sino quando mucho clauos; si ya no es que esto lo sean, y no serà la primera vez que ayan hecho semejante officio, pues ay Autores que digan, que entre los Romanos los clauos seruian de letras: y aun entre nosotros vemos, que en los rostros y frentes de los esclauos, suplen las mismas vezes de ordinario; y assi podremos dezir, que los de Cristo fueron otros nuevos caracteres, mas raros que los del otro Cadmo, de que se formó el nonbre glorioso de la Iglesia, y aun su ser y perfeccion, que por esso donde leyó el Vulgato, *descripsite*, otros, conforme al Hebreo, dicen se puede leer, *situm tuum metatus sum*, tracè tu planta, y dispuse tu montea: para q̄ con esso ella quede persuadida que no tiene mas de forma, que la que estos clauos le dieron, a ellos deue su vida espiritual, y que en ellos y por ellos fue comprada, y obligada a ser esclaua de Cristo, y tenerlos por hierros de su esclauitud en las telas del coraçon.

Lin. l. 7. De-
cad. 1. Ale-
xad. ab Ale-
xad. l. 1. c. 6

Lanr. Iusti-
de triumph.
agon. c. 20.

Siendo pues las letras los clauos, fuerça es que digamos a los de consequentes, quando otra razon no uquiera, que fue de fabricar la tinta, para que libro de amor se escriuiesse cõ ella, como suelen sus cartas los mas finos amantes. Pensamièto es este de san Laurencio Iustiniano, el qual tratando de la caridad y paz que Cristo truxo a la tierra, añade: *Hanc itaque non in membranis non in lapide, neque in ligno, sed sanguine proprio in sua carne conscripsit*: no la escriuio en piedra, no en tabla, ni en pergamino, sino en su propria carne con sangrienta tinta. Y si con sangre fue escrito el primer original, con sangre es bien q̄ se imprima: y que á de ser, y de quien? porque la de Francisco muy buena es, y muy fina, y bien la puede ofrecer, pues en abundancia corre de las llagas, y por mas que con cuidado la encubra, su misma tunica ensangrentada, y el suelo regado della la descubre. Mas pienso

que para mayor autoridad del libro, la del mismo Cristo sirviese en aquesta razon. En vn autor graue lei vna cosa, que por pēder de esperiencia, y no auerla yo hecho, la digo debaxo de duda: y ^{palco de} ^{stigma. 6. 17.} que estando vno herido y muerto, y lo que mas es, frio y claro, si a caso en esse tiempo llega a darle vista algun pariente cercano, como hermano o hijo, se desyela a su presencia la sangre, hierue y brota por las heridas, tanta es la fuerza del parentesco. Vienele oy a visitar a Francisco Cristo crucificado y muerto en la demonstracion, y como el es su hermano de derecho, pues desde el punto q̄ negó a su padre, dandole su legitima, le recibio el cielo por hijo, y el agradecido dixo: *Agora con mas razon digo, Padre nuestro, que estás en los cielos, que mucho, que hierua la sangre de Cristo, bese, y salga por las llagas, para que al tiempo de abraçarle, y estarparse en el, haga las vezes de tinta? Y con esto passemos a ver el papel, el cuerpo y alma digo del Serafico Francisco, que à de recibir el vno las llagas, y el otro las letras de amor.*

Cosa es digna de atenta consideracion, lo que el papel passa por martyrios para llegar a este punto, como se muele, deshaze, muere en si mismo, y quando ya parece que no le queda de primer ser rastro ninguno, entonces está a proposito para recibir la estampa. Pues con esto queda respondido a vna duda, que alguno podria poner; porque aguardó la diuina liberalidad tanto tiempo para imprimirle a nuestro Patriarca la Cruz: es para que estuiesse muerto del todo al mundo, y deshecho de si mismo, como buen papel, para que en el se cumpliesse lo que dijo Cristo en el Euangelio, que el que á de recibir su Cruz, es necesario que se deshaga, y niegue primero: *Abneget semetipsum, et tollat Crucem suam.* Dexado auia el Santo sus cosas todas, fue luego dexandose a si mismo, y moliendose con la continua mortificacion, vno y muchos años, hasta que vino a quedar en perfeccion que se requeria para merced tan singular. Pondere con atencion este punto, que su doctrina es de mucha importancia para gente espiritual. Porque tan tarde este regalo? porque se aguarda que esté el combidado consumido de maltratamiento

Discurso de las Llagas

Apoc. 16.

tratamiento, muerto a sus pasiones espiritualmente, y en visperas de morir corporalmente? començaranos a sacar desta dificultad vna reuelacion del Apocalypsis: Vio alli san Iuan a Christo nuestro Redemptor con vna espada en la boca, para herir y matar gentes, *Et de ore eius procedit gladius vtraque parte acutus, vt in ipso percutiat gentes, & ipse reget eas*, y las regia, &c. Pues si estan muertos, o en visperas deffo los hombres, como los à de regir? Alguno podra dezir, que para obedecer a este Señor, y para dexarse gouernar por sus aranzeles, es menester auer muerto primero espiritualmente, a mano del cuchillo de los dos filos de sus preceptos y consejos que salen de su boca: pero el Griego declara este lugar mas a nuestro proposito, el qual en vez de *reget*, leyó *pascet*, &c. El los apacentará y regalará. Como y a muertos regalo? si, que los suyos, y sus fauores, no son sino para heridos, y muertos a fuerça de mortificacion y abnegacion: pues si á de hazer oy vno tan extraordinario, y nunca visto antes a Francisco, nadie se puede espantar, que primero le pidan que se niegue, deshaga y muera en si mismo.

Y aunque es verdad que esta es condicion de Dios, y fuer preciso que guarda en el repartimento de sus gustos, dandolo siempre a los mortificados, el de su passion y llagas está cõ mazon reservado para ellos. Claro está que lo que para vno es regalo, es para otro tormento; para vn gañan vna pella de manjar blanco es otro tanto engrudo, denle vna tajada de tafajo, essa serà su nectar y su ambrosia: pero a vn hombre cortesano, y de paladar delicado, essa le sera rejalgar, y aquella sabrosa y dulce. El plato de llagas, y de heridas para vn hombre de passione viuas, amigo de su descanso, y enemigo de la Cruz, serale azibar, y ruybarbo, que le cause arcadas y trueques: pero vn alma mortificada, vn cuerpo hecho a maltratamiento, buscalo como ansia, y como lo a perder: como Dios estima tãto este guisado como cosa q̄ tanto le costó, aguarda para darlo a quiẽ lo conoca, a quiẽ lo estime, y a quien tẽga paladeado el gusto de otros semejantes: a vn Francisco, que dessea tanto padecer, como otros gozar, que anhelaua por el martyrio, al passo que otro

le temen, que estaua muerto en vida, y que no tenia mas pensamiento que de Cruz y llagas: para esse son ellas buenas, y assi vayase esperando que llegue al vltimo punto de su abnegacion y mortificacion, para hazerle tan señalada merced.

Ni piense nadie que esta es la primera vez que para fauor desta calidad á esperado la Magestad divina disposicion semejante, no fete vn lugar del Exod. c. 33. a este proposito. Fauorecido de Dios Moyses, atreuiose a pedirle, y pidio como con fiado: *Ostende mihi gloriam tuam*: Muestrame tu gloria; esta fue la que deseaua y rogaua: y la que le cōcedieron: *Videbis posterior mea, &c.* que viesse las espaldas de Dios: que fue (dize S. Greg. Nisseno) tanto como ordenarle que le siguiesse: *Qui sequitur non faciē, sed erga vider*, porque el q̄ va en seguimiento de otro, no el rostro sino las espaldas mira del que va delante: *Docetur igitur Moyses desiderans Deum videre quomodo patet Deus videri, sequi enim Deū corde, id ipsum est Deum videre*; Enseñale con esto el cielo al Patriarca santo, como pueda ver y gozar de Dios en la tierra, por q̄ seguirle y feruirle esse es el gozo y gloria de acá. S. Ambros. pafmas adelante, y sobre aquellas palabras del Psal. 43. *Quare faciem tuam auertis, &c.* dize, que lo q̄ le prometio mostrar fue su passion en cifra, su cuerpo herido y llagado: *Videt posteriori Christi, vidit eius gloriam passionis*. Y es muy de aduertir, que Moyses gloria q̄ deseaua ver, era el Verbo diuino cō quien hablaua, no la suya propia, q̄ si esta pidiera, diferente fuera el despacho, muy distinta cosa le mostraran, pero como la demanda señalaua la de Cristo; *Ostende mihi gloriam tuam*, ofreciole su passion ingrienta, en quien el tiene cifrado su gusto, su descanso, y gloria: y assi se lo dio a entender, no solo agora con palabras, sino mejor con obras despues en la del monte Tabor, donde en aquella mesa gloriosa que su Padre le siruio, aviendo otros muchos platos guifados por manos de Angeles, al que mas se inclinò, y de que mejor comio, fue solo el de sus tormētos, *Et di-* Luc. 9.
bant excessum eius, quem completures erat in Hierusalem: Sobre las tales palabras es muy a proposito la advertencia de Eutymio (en *quedam exemplaria*) dize este Dotor) *non exodon. i. excessum, sed do-*

S. Amb. sup.
psalm.

Discurso de las Llagas

Eutym. ca.
24. de Matt

*nam. 1. gloriam habent, nam gloria quoque appellatur crux ipsa. Alii
siquidem omnibus probro in erat, ut pote magnorum pena criminum, soli
vero Christo gloria facta est, magni videlicet erga nos amoris premium.*
En algunos originales deste lugar, en vez de la palabra Griega
que significa Muerte, està otra, q̄ significa gloria; porq̄ este nōbre
tambien tiene la Cruz, y la q̄ a otros era afrenta, por ser pena de
sus delitos, para Cristo, por el amor q̄ nos tuuo, le fue de gloria.

Notada la peticion, y entendida, veamos que escote le man
dan pagar, q̄ disposicion le piden para tan gran fauor; *Est locus a
pud me, & stabis supra petram, ponamque te foramine petrae.* Lo pri
mero q̄ le ordenan es, q̄ se ponga de pies sobre vna peña: que in
uēcion es esta? adonde mira? q̄ sin misterio no es. A mi mal en
tender, auiso callado fue, pero apretado y forçoso, que si queri
gozar de la Cruz de Cristo y de sus llagas, primero auia de pisa
no solo lo mouedizo del mundo, y lo mudable como la tierra
fino lo mas firme y constante del, lo mas solido, lo mas mac

Job. cap. 5.

*firma radice, & maledixi pulchritudini eius statim: en estado de fi
me felicidad vide al necio, y sin aguardar q̄ diesse buelta la ru
da de su fortuna, luego le eché mi maldicion encima, Maledi
pulchritudine eius statim, asì por temer que a detenerme vn po
co, no auria de toda su belleza rastro sobre que cayesse (tanta
la mudança de lo q̄ mas constante parece) como por contē
a mi Dios, que tiene gusto de ver a sus amigos despreciados
no solo de lo corriente y deleznable de la tierra, fino de lo q̄
mas firmeza alcança, y mas duracion promete; porq̄ como o*

S. Bernard.
Matth. 19.

*omnia. Cuius ad alias consuetudines mens inhiat ipse sibi profecto cel
tis subtrahit gratiam consolationis, toda cōsolacion á de dexar qu
busca la celestial. Tal quiere el Rey del cielo a su priuado Ma
ses, y para darselo a entender a lo cortesano y discreto, le ma
da assentar los pies sobre vna piedra: *Stabis supra petram.* Y da
se con esto por contento? por cierto si, mas delgado hilo en
teria de mortificacion: Acuerdansen de aquella piedra, de qui
en el mōte Oreb sacò Moyses agua para el pueblo sedieto, y*

quiẽ dize S. Pablo, q̄ se iba tras de los Hebreos: *Consequẽte eos pe-*
tra, piedra santa, dada por orden de Dios, y tocada de la vara cõ
 q̄ se obraron los prodigios en Egypto contra Fararõ: pues oygã
 agora a S. August. el qual en las questiones sobre el Exodo, y en *In q. super*
 el libro 4. del Simbolo ad Catecum. dize q̄ essa misma es sobre *Exod. & li.*
 la q̄ oy manda Dios a Moyfen se suba y pise: *Stabis supra petram,* *de Sym. ad*
 advirtiendole con esse mandato la alteza de perfeccion, y sutable- *Catechismo*
 za de abnegacion a q̄ auia de llegar, para gozar el bien q̄ le pro-
 metia, dexando primero todo genero de comodidad y dulçura,
 no solo temporal, sino espiritual y del cielo, poniẽdo toda la afi-
 cion puramente en solo Dios. Y satisfareis con esso Señor de
 vuestro sieruo? bastarã q̄ pise la piedra, y cõ ella todo lo q̄ el mũ-
 do tiene? mas me queda aun por pedille: *Stabis supra petram po-*
namque te in foramine petrae; quiero q̄ entre por los agujeros della,
 para q̄ como culebra, dexe en ellos la piel, y para q̄ no solo nie-
 gue sus cosas, sino a si mismo. En verdad que es mucho pedir
 aqueste, pero como es grãde el bocado, es fuerça q̄ lo sca el gri-
 to; y aun no sé que barruntos me vienen, que es mayor de lo q̄
 hemos dicho, y mas estrecho el aprieto en que le ponen, bolued
 a leer las palabras otra vez; *Ponamque te in foramine petrae.* S. Au-
 gustin: *In caueua petrae, in spelunca petrae:* No à de yr el por su pie,
 sino que lo an de poner en la caueua y cueua de la piedra. Ta-
 les eran los sepulcros antiguos, y aqueste nõbre tenian en la Ef-
 critura, como se colige del Genesis capitulo 23. quando com-
 prò Abraham para enterrar a Sara una cueua, que era de Ephrõ,
Intercedite pro me apud Ephron filium Seor, vt det mihi speluncam du-
plicem. Interceded por mi con Ephron hijo de Seor, para que
 me dé vna cueua que tiene con dos repartimiẽtos, que la quie-
 ro para mi entierro, y de mi muger. Y en el Euangelio tratando
 del sepulcro de Cristo, assi san Mateo, como san Marcos, dizẽ
 que era vna cueua cauada en vna peña: *Posuit eum in monumento*
quod erat excissum de petra, & ad voluit lapidem ad ostium monumen-
ti. Ea pues, mirad si es algo mas vno que otro; *Ponamque te in ca-*
ueua petrae in spelunca petrae. No solo à de dar la piel, estrechãdo-
 se, y mortificandose, sino que à de morir en vida, y à de ser en-
 terrado

terrado, llevarlo tienen al hoyo, y ponerlo en la sepultura como
muerto, para que desde ai pueda mirar mis llagas y mi passion.
Y si a Francisco no solo se las dan a ver, sino a tocar y gozar, y se
las dexan por proprias en su cuerpo, muy justo es, que le pidan
no solo que dexé y niegue sus cosas, assi temporales, como espiri-
tuales, sino tambien a si, y que muera viuiendo, deshecho, confu-
mido, y mortificado: *Abneget semetipsum, & tollat Crucem suam.*

Veysle aqui ya qual finissimo papel, molido primero, y per-
dido su antiguo ser; lo q̄ le falta es vn rocío de agua, que sirua de
la vltima disposicion para la enprenta. Subese el santo al mōte
Alberno, comiēça vna, dos, y tres vezes a leer la Passion de Cris-
to, para con este rocío entrar en deuocion, y humedecer su al-
ma con tiernos y regalados pensamientos, disponiendola con
tales aparejos a recibir la estampa que dessea: *Dignum tamen Deo*
palatium fides deuota pingebat, in quo fuisse maiestas superna pransurata
porque la deuocion es (dize S. August. tratado de Abraham, ser-
87. de Tempore) la que dispone el cuerpo y alma, como cō pri-
meras colores, a la perfeta imagen de su Dios. O Señor, dize,
que es esto que veo? passion y mas passion, llagas y mas llagas
vuestras. Es porventura mi Dios, para auisarme que las oluido
pero vos bien sabeys que ellas son mi meditaciō de dia y de no-
che: o es acaso preuenirme para nuevos trabajos, y ponerme de-
lante la falsa de los vuestros, para que mezclados con ella, los co-
ma, y me sepan mejor? pero no os consta Señor, q̄ lo que dellos
en mi alma tengo basta para endulçar y suauizar quantos en el
mundo puedo padecer? Pero q̄ digo, si es fauor nuevo Rey mio,
que me quereis hazer, que toque como otro Tomàs vuestras he-
ridas, no porque me tengais por dudoso, sino porque quereys re-
galarme con tan peregrina merced? Mas ay cielo santo, que es
aquesto que veo? vn Serafin, vn Crucifixo, a mi Serafin? a mi Cris-
to en Cruz? ó que aliento siento en mi; ó que ofadia: no solo
quiero tocar las llagas de mi Señor, quedarme cō ellas quiero.
Ay Serafin, ay Dios, q̄ abraços estos tan deshechos: ay dolor, ay
amor, que es lo que siento? no son estas mis manos heridas? es-
tos que toco no son clauos? este pecho como mana sangre? Sin
duda

duda que en este abraço tan apretado à estanpado Dios en mi, como dessea, sus blasones. O cielos, y quiẽ podra sufrir el peso de tan gran fauor? ó Angeles ayudadme a sustentar la fuerça desta dulçura sin tassa; *Fulcite me floribus, stipate me malis quia amore* Cant. 2. *languo*, que me desfmayo Serafines, que me desfmayo, traedme flores y frutas del cielo, que de allá é menester el remedio para enfermedad tan graue, y pues es de amor, a vosotros os toca mi reparo: *Quia amore languo*, los Setenta, *Quia vulnerata charitatis* Philon Car *ingo sum*, Philon Carpacio; *Sepelice me in numero iustorum*, herida pac. in Cât. de Serifin, herida de amor, que resta sino morir, y que me entierren ellos de su mano.

Siguiose desta milagrosa inpression, a proporcion de lo que fuele en las demas, que no solo quedó fauorecido Francisco cõ imagas, sino hecho vna imagẽ y retrato de Cristo, y vn Crucifixo vivo, para consuelo de todo el mūdo. Tuuo este desseo el Verbo diuino desde el principio del mūdo, y assi lo introduze Moyses, declarando como tal el suyo, y el de las demas diuinas Personas, en el cap. 1. del Genes. *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram.* Hagamos vn hombre, que sea imagen nuestra: en las quales palabras, aunq̃ primariamente quiso significar que fueran, pero ai viene enbebido el gusto que tenia, de que viesse en la tierra la estanpa de que tratamos, y assi dize vn autor graue, que de las originales Hebreas se puede leer: *Faciamus hominem ad Crucem nostram*: hagamos vn hombre, que se parezca a nuestra Cruz: y declarandolas mas, añade, *Ad Crucem nostram ad imaginem crucifixendi, &c.* que sea imagen de Dios hombre crucificado. Oy se le á cumplido a su diuina Magestad este desseo, pues Francisco lo es tan biua, que ninguna en la tierra mas. Quien quisiere entender el intento q̃ en hazerla tuuo, buelua a vez al Hebreo, q̃ en el hallará lo que dessea: *Faciamus hominem ad umbram nostram*, leyeron algunos Maestros de sta santa lã Pintura á de ser nuestra, pero juntamente sonbra. Haze vn autor vna imagen, y para que luzgan los viuos y coloridos, arriue borrones y sonbras. Cristo crucificado es vna valiente pintura, y para que salgan mas los colores de su preciosa sangre, para

Genes. 1.

Bapt. tract. de consuetudine Hebraica secta, apud Christoforum de S. Antonio, in li. triumphus Christi tit. 2. probat. 1.

Discurso de las Llagas

ra que campeen mas sus llagas, pongase en Francisco, y el ser-
vira de sōbra, que las haga mas luzir, y que se goze mejor. Del
Aguila dizen los Autores, que mirando al Sol le retrata en sus
ojos, aunque con menos resplandor, a fin de que viendole en e-
llos sus polluelos mas templado, y con menos fuerça, poco, a
poco, se atrevan a sus rayos, y le gozen en su mayor pujança.
Christo en la Cruz es vn sol tan lleno de resplandores, quãto de
heridas. Afsi lo dixo Abacuc en su oracion profetica, segun la
declaracion de. S. Agustín: *Splendor eius ut lux erit, cornua in ma-
nibus eius.* Su hermosura era de luz, y en sus manos puntas respl
decientes. Y explicando los Hebreos este paso mas, leyeron
Splendor eius ut lux solis, splendores in manibus eius: està en la Cruz co
mo vn Sol, y en sus manos ay resplandores, que saliendo de su
heridas, deslumbran la vista mas aguda: porque quien le mir
clavado en vn madero como malhechor, siendo la suma bōda
acompañado de ladrones, siendo la suprema Magestad, coron
do de espinas, siendo Rey de gloria, jaspeado de açotes, boro
do de cardenales, teñido de sangre, y rodeado de llagas, sie
do la misma inocēcia, que pueda tener fuerte, y sufrir los ray
que dellas amontonados acometen a los ojos? Venga pues
monte Alberno vna Aguila Real de Afsis, carecese cō este nu
vo Sol, mirele de hito en hito, contemplele muy despacio, y
tratele no solo en sus ojos, sino en manos, pies, y costado, para
los que por flaqueza de vista no se atreuen a mirar las llagas
Christo en su persona Divina, temerosos de q̄ sus rayos no l
encalicen y cieguen, las puedan ver con descanso: y tocar c
sosiiego en Francisco, que es su retrato; y en el como en lib
lean el dolor y amor del que las padecio, y afsi no es mucho
el mismo Señor como tan interesado en el prouecho de los
bres, dessee ver acabada y prefeta esta pintura y estampa: *Fa-
mus hominem ad imaginem nostram, ad Cruzem nostram, &c.*

No quiero salir deste lugar, sin dexar primero advertida
quellas dos primeras palabras, *Faciamus hominem*, y los mister
q̄ en ellas se encierran. A de hazer esta imagen el mismo D
q̄ no la à de fiar de otras manos, grandeza nueva de Franci
pre

prerrogatiua singular, que para pintar el original, y aquel retra-
 to de duelos en la humanidad de Christo, se puso la tabla en ma-
 nos de sayones, y para copiarle agora en vna criatura, viene el
 mismo Dios en persona, cō ũ oficial de los mas primos del cie-
 lo a su lado, para q̄ haga los aparejos, y para si reserva la pintu-
 ra: *Faciamus hominē, &c.* San Iuan Damasceno lib. 4. de fide orto- Damasc. lib.
 doxa, Nizeforo Calixto lib. 2. y Evagrio lib. 4. cap. 27. dizē, q̄ la 4. de fide or-
 imagen de Christo q̄ está en Edefa, no es obra de hombres, si- tod. Niceser
 no del mismo, y assi en las actas de la Synodo Nizena. II. se re- Calixt. l. 2.
 fierē vnas palabras de Leō Papa, q̄ lo cōfirmā? *Edefam petiri, &* Euag. l. 4. ca-
venerandū imaginē nō factā hominū manu adorari, & venerari à populo 27.
vidi. Fui a Edasa, y alli vide ser venerada y adorada del pueblo
 vna imagen, en quien manos humanas no tuuieron parte.
 Y fue el caso, segun refieren estos autores, que Abaro Rey de
 Edefa embió vn famoso pintor, que con mucho cuydado le re-
 tratasse a Cristo nuestro Redentor, quando viuia, y llegando a
 verle, sus resplandores le deslunbraron de modo q̄ no pudo mi-
 rarle, y el mismo Señor conociendo su desseo, y estimādo el de
 su Rey, tomó el lienço q̄ traya preuenido, y llegandolo a su ros-
 tro, lo estāpò en el, y le enbiò consolado con tan preciosa Reli-
 quia. Este fauor fue el q̄ hizo a nuestro Serafin, q̄ su retrato en
 el fuesse de su mano, inprimiēdosele con vn regalado y amoro-
 so abraço, sin permitir q̄ otra que la suya diesse pincelada en es-
 ta imagen. Y porventura aludio a este caso, y prometio este pri-
 uilegio sobre priuilegio, y este fauor sobre fauor, por Zacar. c. 3:
Ecce lapis, quem dedi coram Iesu, super lapidem vnum septē oculi sunt,
Ecce ego calabo sculpturam eius. Esta piedra q̄ aqui veys al lado de
 Jesus Sacerdote grande, sobre ella estan siete ojos, y yo la tēgo
 labrar de mi mano. El sentido literal mira a Cristo, y a su pas- S. Hier. bio-
 sion sagrada, conforme al sentido de los Doctores, y explicaciō & alij.
 el Paraphraste Kaldco, pero examínense las palabras biē, y no
 pareceran ajenas de nuestro Santo: *Ecce lapis quē dedit corā Iesu.*
 Francisco piedra dada del cielo, y el auerla el mismo puesto
 to a Iesus, es dar a entēder la semejaça q̄ con el tiene, pues ni
 en alabastro se assienta piedra tosca, ni entre Porfiros jabaluna,
 y siendo

Discurso de las Llagas

Cant. 5.

y siendo Christo Iaspe finissimo de leche y ságre, como lo dixo su Esposa: *Candidus & rubicundus electus ex milibus*, bien puede venir con el, y hazer labor Francisco, que aun que no tiene que ver con su fineza, pero imitale en el calor y parecelele mas que otro en las vetas que de ságre muestra: sobre el dize Zacharias que estan siete ojos y misteriosos todos; que si queremos que sean los de Dios, como algunos pensaron, podemos filosofar que no es mucho mire con tantos por el, siendo archivo de sus llagas, que son su mayor tesoro. Y si an de ser los del mudo conforme al parecer de otros, tambien es muy puesto en razon, que se empleen en mirarle tanta multitud, pues son tantas sus perfecciones, que todos tendran que ver. Finalmente si avemos de proseguir con el discurso en que vamos, aviendo dicho que en el libro, ya sabemos que aqueffos suelen ser notados con ojos a la margen en puntos de mas consideracion; y así pues en el ay tantos quantos an sido sus hechos, aya tambien muchos ojos que los señalen, y pidan a los que le vieren nueva y cuydadosa advertencia: *Super lapidem unum septem oculi sunt. Ecce ego celabo sculpturam eius*. Como quien dize; si bien ay mucho que ver en esta piedra, y que notar por extraordinario con ojos a la margen pero en lo que quiero que repareys, y donde á de hazer alto vuelto discurso es, en que su labor á de correr por mi mano, yo tengo de pulir y poner en ultima perfeccion; El Hebreo declaró mas el primor deste lugar: *Ego aperiam eius, vel scisuram eius* sus labores an de ser caladas, y no sobrepuestas, que en quiẽ bi quiero nada quero postizo, heridas an de ser en pies, manos costado, tenga paciencia la piedra, y bastele por contrapeso de su dolor, que soy yo el que hago la obra, sin remitirla a otras manos; *Ecce ego celabo sculpturam eius*, para cumplir con lo que al principio del mundo dize; *Faciamus hominem, &c.*

Mucho espanta que Dios sea el autor desta pintura, pero mi mas novedad me haze el lienço donde se pinta, tan tosco y basto como es el que se corta del linage humano, *Faciamus hominem*, si fuera en Dios, si en vn Angel, no fuera tanto el salir tan parecida la copia al original, pero en vn hijo de Adan y Eva, vn h

vn hombre mortal tanta semejança con Dios, que mirarle quitado de la Cruz, y cotejado con Francisco llagado, parecen hermanos de vn vientre, segun se asemejã en las señales de manos; pies y costado, aqueſſe caso es tan raro, que no ay q̄ esperar segūdo. Plinio lib. 7. c. 12. refiere, q̄ en su tiempo uvo dos moços tan parecidos el vno al otro, hasta en los lunares y mas menudas señas, que siēdo el vno de Asia, y essotro dessa parte de los Alpes, Toriano Mango mercader los vendio por hermanos de vn vientre a Antonio Triunviro Romano: el precio fue excessiuo de diezientos sextercios, q̄ haze cada vno veinte y cinco ducados, y montan todos cinco mil. Llevados por su dueño a Roma les esclauos, el vno hablaua Toscano, y el otro en lengua Asiatica, con que se descubrio el engaño, y quexandose del el engañado, pues ni eran de vn vientre, ni hermanos, y el dinero auia sido mucho; *Respondit versurus ingenij magno* (palabras son de Plinio) *id ipsum se tanti vendidisse, quoniam non esset mira similitudo in vltis eodem utero editis.* Respōdióle Toriano como sagaz y astuto, que antes por esso se los auia vendido tan caros, pues no siēdo mellizos ni hermanos, eran tan semejātes en fayciones; por que si lo fueran, ni fuera tanta maravilla, ni merecieran tan sueldo precio. No quiero aplicar este caso al nuestro, ni gastar en esso el tiempo, pues el viene tan de encaje, que es escusado trabajo de acomodarlo, y el que en esso se vuiera de ocupar, estará mejor en satisfacer por complimiento deste discurso un desseo que alguno pudiera tener que de retrato tan vello, se vuiera con la muerte de Francisco borrado la memoria, lo que vueſſen quedado algunas copias. A lo qual respondo, que si quedaron, y tantas quantos hijos à tenido, y tiene cada uno, en los quales, aunque sin colores de sangre, se vee vn efecto dibujo de su Padre crucificado: y todos con el lo estan, como al principio dije, en la Cruz de Christo nuestro Redentor. Testigo sea desta verdad vna Santa Clara de Monte Falcō, cuyo coraçon se hallò su sãgrada Pasion, con todas sus insignias. Testigo Santa Angela Fulgino, a quien muchas vezes le comunicò sus dolores, y ella lo sintio en si misma. Testigo S. Bue-

Pli. l. 7. c. 12.

Discurso de las Uirges

Buenaventura, cuya vida y escritos la befan por mil partes. Terceramente otros muchos desta ilustre familia, que como de Francisco crearon el titulo de Seraphicos, tambien alcançaron parte del Christo crucificado, con q̄ a el se lo dio el Cielo acompañado.

Muy a menudo vemos vn prodigio, a quiẽ por ser ordinario está perdido el respeto: ponese vna nube a vista del Sol, mirale de hito en hito, y el como agradecido, tiẽde sobre ella sus rayos y con ellos como con pinzeles la raya, la borda, la matiza, y la colora, y si halla conveniente capacidad y disposiciõ, se imprime en ella, dexandola adornada con su imagen, en figura de arco de tejido de vistosos colores, y cambiantes varios, como dize el otro.

Ergo Iris croceis per calum r. scida pennis,

Mille trahit varios ad verso sole colores;

Y fanase con el la nube, hazese mirar y respetar, y qual vez a sus compañeras les comunica parte de su honra; y de su arco copian en si mismas otros, que aunque no tienen el viuo y colorado que el primero, si empero o la forma y el dibujo. Poco áziamos con Abacuc, que Christo crucificado es vn Sol resplandeciente; *Splendor eius ut lux so is erit.* Añadid agora que Francisco y los suyos son nubes, pues su oficio de Apostoles lo dice su alteza de vida lo confirma; y aun pudo ser que del y dellos blasse el Profeta Isaias quando dixo: *Ascendet Dominus super nubem leuem, &c.* (El Hebreo) *Nubem pusillam.* Subio Dios sobre nube ligera y peq̄nita, y en ella, como en carro triunfal, hizo vn gloriosa entrada en el Egipto del mundo: *Et ingreditur Aegyptum, &c.* Tal es Francisco y tal es su Religion, nube ligera y horrada de carga de hazienda, nube pequeñita en el nombre Menor, pero de las mayores en las obras: careose con el Sol Justicia, llagado y puesto en la Cruz, y ayudada de la humildad y recio de su devocion, como de vltima disposicion, tuvo feliz suerte, que recibiendo en si los rayos y llagas del crucificado quedò hecha vna estampa suya, y coronado con ella con arco resplandeciente. A la qual mirando sus compañeros sus hijos digo, con ansiosos deseos de imitarle de tal manera copiado en si mismos el arco de la Cruz, que aunque les falta

Los colores de sãgre, y las exteriores llagas, en lo interior, y sustancial de la imagen, salen muy parecidos a su padre, a quien de aqui tambien se recrece nueva honra y nueva gloria, porque el Eclesiastico tratando del buen hijo, que sigue las pisadas de su padre, y de la felicidad que a este se le sigue, dize: *Mortuus est pater eius, & quasi non est mortuus, similem enim reliquit sibi post se.* Mu- Eccles. 300
 ryo el Padre, y parece que no murio, sino q̄ se quedó vivo, pues dejó vn descendiente a si tan semejante. Ea para que nos cansamos en buscar razones, porque aviendo muerto Francisco, en- tra el Pontifice Sumo acompañado de Cardenales en su sepulcro, y le halla, al parecer vivo en pie, con los ojos abiertos, con la carne tratable, y con la sangre fresca en las llagas? no ven lo que acaba de dezirnos el Espíritu Sãto? pues para que es menester discurrir mas en materia tan clara? si los hijos de S. Francisco le son tan semejantes, y como el primero dia traen en su alma y cuerpo estampada la Cruz de Christo, a imitacion de su padre, como no quereis que esté vivo? *Et quasi non est mortuus, similem enim sibi reliquit post se.* O Religion santa: profigan, profigan lo començado, conserven, como lo hazen, en obserbando verde su instituto, no pierdan de la imagen el menor perfil: si por esta causa està vivo despues de muerto su Padre, el hacer lo contrario será quitarle la vida, cerrarle los ojos, clarle la sangre, y arrastrar su venerando cuerpo por la tierra.

§. III.

TIEMPO Es ya de tocar el tercer brazo de la Cruz que vamos adornando, y de pouelle el remate, a que son obligados los Setenta Interpretes, y su nueva lecion, con que ilustra el lugar citado de Balan. *Gloriosa principum in eo*, o como o- vuelven apurando la fuerça de la palabra Griega: *Insigne nominati in eo*, que es tanto como si dixera que las llagas de Francisco le firven como suele la Encomienda al Cavallero, por señal de su nobleza. No dize, *Gloriosa nobilium*, sino *Principum*, insignia de nobleza de Principes. Ay abitos q̄ son comunes a estos, como los Cavalleros particulares, como el de Santiago, y Alcanta- ra, ay otros q̄ son propios de Principes y grãdes, sin q̄ jamas se

Discurso de las Llagas

se den a otros, y destes es en España el del Tufon; este es el que
le dan a Francisco oy, como a grande Principe de la Iglesia, y si
no mirese la figura del Tufon, y se hallará que es de vn Cordero
muerto, pues esta es la que oy te da el Rey del cielo, una imagen
de un Cordero, q̄ quita los pecados del mundo, crucificado, lla-
gado y muerto; el qual no le trae al cuello como los grandes
suyo, sino estarpado de pies a cabeça, y encorporado en si mi-
mo, porque la nobleza de aquel es exterior, y pegadiza, y la de
te interior y sustancial. Pero hablemos con Escritura, Cant. 1.
*Equitavi meo in curribus Pharaonis assimilavi te amica mea, pulchritudines
sunt genua tuae sicut turturis, collum tuum sicut monilia, murennas au-
reas faciemus tibi vermiculatas argento.* A mi caualleria en los ca-
ros de Faraon te asfemejé Espoſa mia, hermosas son tus mex-
llas, como de Tortola, y tu cuello como collares, vnas joyas
te haremos de oro, con guſanillo de plata. Aqui se verá el di-
curso todo, que suele passar en el dar de vna Encomienda
las diligencias y pruebas que preceden, y lo que despues se va
guiendo. Y así lo primero le llama cavallo, y no qualquiera,
no suyo, segun leyeron los Setenta, *equo meo*, &c. para que to-
dos entiendan que en este passo habla muy en particular con
Francisco (si bien tiene otros sentidos, que se podran ver en
Expositores) porque aunque sea verdad que todos los min-
tros Euangelicos son cavallos ligeros, que Dios embia por
mundo; *Et possuit eos quasi equum gloriae suae in bello*: pero Frãcis-
es cavallo del Rey Salomon Christo Iesus: y sino diganme
que se conoce aca q̄ vno es del Rey, y de su caualleriza, sino en
tiene impresso su hierro? pues por aí se podra entender si este
es o no, mirad el hierro que trae, y en el vereys las armas
Rey del cielo, que son sus llagas. Pero preguntará alguno, ¿
quien corre en la plaça del mundo este cavallo? que siendo
tumbre de Dios hermanarlos de dos en dos: *Misit illos binos
te faciem suam*, bien es que tenga compañero. El glorioso Pat-
ca S. Domingo hallo por buena cuenta que fue; juntos salio
a la plaça, y juntos corrieron felicissimamente su carrera. V-
los Zacharias con espíritu profetico, y retratolos en aq̄llas
mi

Zachar. 10.

Luc. 10.

Zach. 11. &
Ibi. Lyra in
glosa.

misteriosas varas, de las quales vna llamó hermosura, otra cor-
 del, *Vnam vocavi decorem, alteram vocavi funiculum, & parvigregē.*
 La Religion de S. Domingo es la de hermosura, la de San Frã.
 cisco *Funiculam*, vn cordon, pero mirad bien lo que el encierra
 lo descubre el original Hebreo, del qual se puede leer en vez
 de *Funiculum, Parturiginem*, Religion fecunda, hijos y mas hijos
 unos buenos y otros mejores, y todos luzidos, tãto en letras co-
 mo en santidad. *Alteram vocavi parturiginem.* En esto pone la mi-
 ra, de so cuyda, gozando la fecundidad Lia, sin faltarle la hermo-
 sura de Rachel, q̄ campea en la Religion sagrada de Santo Do-
 mingo su compañero, donde el luzimiento de virtud y sabidu-
 ra, la diciplina religiosa, en medio de tãta antigüedad, entera,
 las muchas letras, los pulpitos, las Catedras, y confesionarios,
 tantos todo hazen vn hermosissimo cavallo, y vna vara de go-
 erno, q̄ puede alçarse con el nombre de hermosura: *Vnam vo-*
caui decorem, para dar lado y correr parejas con el Serafico Frã-
 cisco. A quien no me contento cõ averle dado por compañero
 en tan Ilustre Patriarca, mejor se lo pienso dar, pues mejor se lo
 dio Dios; *Equo meo incurribus Pharaonis, &c.* Cavallo mio es, di-
 cho Christo, de mi lado, y del modo que puede la criatura con el
 criador, de mi pareja. Bien suele suceder alguna vez, q̄ el Rey,
 el señor quiera correr con su vasallo: y q̄ para mas honrarle le
 pãde vestir de su librea, la de Christo ya sabemos que es de san-
 gre i llagas, pues volved los ojos a Frãcisco, y lo vereis de la mis-
 ma, y assi si cõ alguno à de correr, con el à de ser, q̄ es de su qua-
 lidad, y trae su misma librea.

Bien provada queda su nobleza por esta parte, pero aun no e-
 stos acabado con ella, porque sino me engaño, no solo le con-
 tra Salomon a cavallo, sino singulariza, *Incurribus Pharaonis.*
 contra letra, *Contra currus Pharaonis*, semejante soys a los cavallos
 con que yo pelee contra Faraon. Leed la Escritura toda, y no ha-
 vereis tal cavalleria, y luego consultad al grande Abad Ruper
 el qual os dira que esta no fue otra que la vara con q̄ Moyfẽ
 Aaron hizieron los prodigios, q̄ en el Exodo se cuētan: *Equi-*
tas meus (dize este Dotor introduziēdo a Christo) *virga tua fuit*

D

virga

Rupert. hic.

Discurso de las Ligas

Virga Moysis & Aarō, virga illa contra sublimes currus taliter equitavit
Mi caualleria fue la vara sola de Moyfes y Aaron, la qual fue tā-
to contra Faraon, como vn exercito de ginetes. Ora pues todo
esto es oro y azul para la executoria de Francisco, q̄ si quando
se prueba nobleza, hazen grande argumento y se los officios hō-
rados, comparando oy al Santo a la vara de Aaron, es ponerla
en las manos, dezir q̄ fue Alcalde y Governador en la Iglesia, pa-
ra q̄ por este camino salgan mejores sus pruebas. Y aun de aquí
faco yo tambien vn grāde interese para sus hijos, los quales por
esta parte tienen sin duda mucha mano con Dios, y deue ser re-
spetados de todos, quando no lo mereciessen, como lo merecē,
solo por ser hijos de S. Francisco, pues teniendo el vara, ellos tie-
nen el padre Alcalde. Y por ventura, entre las otras razones q̄
auemos apuntado, porq̄ quiso Dios q̄ muriēdo, quedasse su cuer-
po con apariencia de viuo, no fue la menor para que siēpre lo es-
tuuiesse en el mundo la estimacion de sus hijos. Tiene dos vn-
Oydor, o vn Alcalde de Corte, q̄ honrados valame Dios q̄ son
q̄ tenidos, y que respetados. Muere el padre, ó q̄ abatidos a ve-
zes, que despreciados, que olvidados quedan: quiē hizo esta mu-
dança? no son estos hijos del Oydor como de antes? si, pero de
pues que murio, son ya hijos de Oydor muerto. Pues para q̄ du-
re siēpre la honra de los Franciscos, no solo tenga su Padre va-
ra de Alcalde en la Corte del cielo, sino q̄ despues de muerto
quede tambien viuo en la apariencia, y en la opinion del mūdo
para q̄ con esso los estimen, y no se pueda dezir dellos en ningun
tiempo que son hijos de Alcalde muerto. Estaua Dauid en los
ultimos dias de su vida, y la Reyna Bersabe desseosa q̄ dexasse
jurado por Rey a su hijo Salomon, con esta razon le concluye
Erit que cum dormieris Dominus meus Rex cum patribus suis, erimus ego
3. Reg. 21. *& filius meus Salomon peccatores.* Señor ponel de antes que cerrar
los ojos en el trono, porq̄ quedādo sin el seremos despreciado
muerto vos, y tenidos por gente de mal hazer: *Erimus peccatores*
mi pecado que no se conocia hasta agora, correrá por las calles
y andarà en corrillos: no haremos cosa, ni menearemos la ma-
no, que no nos lo atribuyan a mal, los q̄ agora por vernos en al-
estad

estado, nuestras mismas faltas baptizā con nonbre de virtudes: porq̄ aunq̄ yo sea muger de Rey, y Salomon hijo de Rey, pero despues lo feremos de Rey muerto. No se dira esso de Frācisco, el qual si es Rey, si tiene vara y mando en la Iglesia, queda viuo y lo estará sienpre, para que su Esposa la Religion, y sus hijos los Religiosos nunca pierdan de su ser, porque sienpre lo feran de Rey, de Oydor, y de Alcalde viuo: *Equo meo in curribus Pharaonis, &c. Passa adelante la relacion de las prueuas, Pulchræ sunt genæ tuæ sicut turturis, collum tuum sicut monillia.* El Hebreo, *pulchræ sunt genæ tuæ in filis auri, & collum tuum torquibus.* En tus mexillas hilos de oro, y en tu cuello se ven collares: quien tal gala puso a cauallo, en vez de freno de hierro y riendas de cuero? es dezir, q̄ es tan facil de boca este, y tan noble de casta, que no á menester mas q̄ hilos de oro por freno, y que si se lo ponen es por ornato, como colleres, y no por necesidad; es tan obediente y puntual al llamamiento del ginete, que con una hebra no de lana, sino de oro, q̄ es mas delgada, lo trae de aqui para alli, haziendo mil caracoles. Explicacion es esta del Parafraсте Kaldeo, cuyas palabras son: *Quam pulcher est populus iste, ut dentur eis verba legis, & sint velut in auris aurea, ut non recedant à via bona, sicut non recedit equus, in cuius maxilla est frenum.* O q̄ lindo sujeto para intimarle los diuinos preceptos, y para q̄ le siruā de vnos çarzillos de oro, que con blandura le hablen al oydo con mas eficaz efecto que suele tener el freno en la boca del cauallo. Mucho auia que discurrir en esta paraphrasis, y muy a proposito para san Francisco, pero por abreuiar este punto dexemos ya las prueuas, y lleguemos al dar del habito.

Murenulas aureas faciemus tibi vermiculas argento. El Hebreo en lugar de las ultimas palabras, leyó, *Cum stigmatibus argenti,* con hierro y marca de plata galas de oro. A los cauallos del Rey ponenles su hierro y armas, para q̄ sean conocidos, y a Frācisco se le pone oy el del cielo con fuego, y por esso es Serafin de fuego el q̄ le trac. Y aun quiça de aqui le viene a los suyos hallar el sugeto por dōde quiera q̄ vā: q̄ los cauallos del Rey son privilegiados, y aunq̄ falte a los demas, ellos tienē sus piēsos ciertos, y los

Discurso de las Llagas

venteros extraordinario cuydado, y devalde muchas vezes: y
así no ay q̄ espantarse q̄ siendo Fráncisco y sus hijos cavallos to-
dos del Rey Iesus, y marcados con su hierro Cruz, sean regala-
dos en sus caminos, y muchas vezes de limosna, faltando para
otros, a quien les sobra el dinero. Pero q̄ quiere dezir: *Faciemus*
tibi mureulas aureas cum stigmatibus argenti? Mis llagas os servirán
de hierro como a cavallo, pero junto cō ellas recibireys como
Principe joya y ornamento de oro: y q̄ joya? ai es la dificultad. La
palabra original es abundante, y así vuelven vnos *Margaritas*
otros *Turtures*, otros *Simulachra*, vel *similitudines*, otros, *Insignia au-*
rea agnos aureos, placentas aureas, &c.

Entre tanta variedad, milagro será dar buen corte. Supong
lo primero, que esta joya qualquiera que sea, á de ser ornato de
cuello. A esto se inclina S. Geronymo, en la Epist. ad Marcellū
a quien figuen otros muchos y graues Autores. Lo segundo
pongo, que era costumbre en la antigüedad, así de Egypcios
como de Hebreos, y Romanos, a los hijos y hijas de gente pri-
cipal, en señal de su nobleza, ponerles al cuello pendientes jo-
yeles de oro, los quales vna vez erā corderos, otras aguilas, otras
coraçones, y su nombre proprio era: *Decus aureum*, vel *ornamentum*
aureum, gala de oro, o insignia de oro. Ay desta costumbre mu-
chos testimonios, pero bastante por todos es uno de S. Cryso-
tomo: *Diuinum filii decus aureum circa collum gestant, illudq; nunquam*
deponunt quasi nobilitatis insigne circumferentes. Los hijos de gente
principal traen al cuello vn joyel de oro, en señal de su nobleza.
Sea lo tercero, que mirada la diferencia de versiones que sob
este lugar se an inuentado, vna es irrefragable; *Decora aurea, orna-*
menta aurea, insignia aurea, vel similitudines aureas faciemus tibi. En
esta conuienen casi todos los autores, y es la mas conforme
original. Esto asentado, está corriente el hilo del lugar, en
qual haze alusion el Esposo a la costumbre que auemos referi-
do, y quiere a su Esposa, como a hija de buenos padres, P
nelle la insignia de oro de su mano, *Ornamenta aurea faciemus*
tibi. La qual como tenia diferentes figuras, en esto pueden fu-
dar los diferentes nombres que le dan de tortolas, murenas, &c.

ticas y corderos de oro, de donde para nuestro Santo lo que sa-
 camos, es, que aviendole alabado el Rey del cielo por boca de
 Salomon, de buen cavallo, castizo, facil, y obediente al freno,
 nuevas todas de su nobleza espiritual, lo que resta es, que le pō-
 ga la insignia della, y assi la ofrece diciendo: *Faciemus similitudi-*
nes, & decora aurea cum stigmatibus; el poneros Francisco mi mar-
 ca y mis llagas con fuego de Serafin, sera poneros una insignia
 de noble, vna Encomienda, vn Abito de Christus, vn cordero
 de oro, que os sirva de Tufon, por el qual os conozcan, no solo
 por Cavallero, sino por Grande de la Iglesia. De suerte q̄ quien
 os viere señalado con mis armas, pueda dezir con razon, *Insigne*
nobilitatis in eo, gloriosa. Principum in eo. Abito es el que trae, Tufō
 de Principe es. Y aun por esso quando se lo dan viene vn Sera-
 fin del Cielo crucificado. El ser Serafin, q̄ es del vltimo Coro, co-
 mo si dixessemos de los grandes de aquella Corte, la causa es,
 porque viene adarle el Tufon a Francisco, y no suele ser sino grā
 de el que lo da, y por la misma razon el sube al Mōte Alverno,
 el Angel baja del Cielo alli, que parece parten el camino, y se
 guardan cortesia entre los dos. El venir crucificado no tiene
 menos conveniencia y proporcion, que siempre el grande que
 trae el Tufon, es del mismo Abito, y le trae consigo, y pues vie-
 ne el del Cielo a traerlo a Francisco, venga tambien el con la
 misma insignia de Cruz, y crucificado.

Y porque no salgamos desta que oy el Esposo le ofrece, sin
 darle todo su punto, pues dize della Salomon: *Cum punctis argē-*
tis (assi leen otros en lugar de *stigmatibus*, para dar a entender q̄
 en ella ay mucho que hazer, que es menester darle el punto, que
 tiene muchos que mirar, y que todos son plata, no quebrada,
 no muy entera. Es mucho de ponderar que este joyel de oro,
 que a los hijos nobles se ponía al cuello, no solo era para señalar
 a los por tales, sino tambien para hazerlos bien queridos, y conci-
 darles la gracia de los que los mirassen. A lo qual quiza aludio
 Salomon tan sabio en letras, no solo divinas, sino humanas, Salo-
 mon, quando dixo: *Audi fili mi disciplinam patris, & ne dimittas*
gratiam matris tuae, ut addatur gratia capiti tuo, & torques collo tuo.

Prou. 1.

Discurso de las Llagas.

Oye hijo los preceptos de tu padre, y de tu madre, para que te
firuan de joyel, q̄ te concilie la gracia del pueblo, y te haga bien
querido. Y áse de advertir, que al que nuestro Vuigato llama co
llar, el Griego le pone nonbre comun de joel, q̄ adorna el cuello
de qualquier forma que sea, para que se entienda que esta de los
Cantares en que vamos es vna misma joya, y que en ella no so
lo auia honra, sino tambien prouecho para los niños q̄ la trayã
así en Francisco las llagas, si bien le sirvẽ de Tufon, pero es hó
ra con prouecho, q̄ ennobleciendole, juntamente le hazen bien
querido. Ay santo mas amado en toda la Iglesia? ay fiestas mas
regozijadas que las suyas? que digo? Ay Religion mas querida
que la suya? de donde acá tãto agrado para con el mundo? Agra
dezcanfelo el y ellos al Cordero muerto que traen, y a las lla
gas de que gozan, con que no solo quedã autorizados, sino apro
uechados tambien. Y muerto el Patriarca Francisco, ellas obrã
en fauor de su familia lo que pudieran estando viuo, cum
pliendose en el, y en ella lo que de David y su ciudad dixo san
Iuan Chrysostomo, explicando aquellas palabras de Isaias: *Pro
regam ciuitatem istam propter me, & propter David, &c. David mortuus
tuus est & merita eius vigent, o rem admirandam: homo mortuus vi
patrocinator. O iustorum etiam post consummationẽ inexpugnabilis pug
na. David murio ya, y sus merecimientos viuen, o cosa digna de
admiracion: el muerto fauorece a los viuos: o valor inexpugna
nable de los justos, aun despues de su fallecimiento.*

Tengo para mi, que bien tan grande estaua prometido
mucho antes por el Profeta Isaias: *Nolli timere paupercula: temp
tate conuulsi.* Religion pobrecita, y toda de pobres, fundada so
bre pobreza, y combatida de tempestades: que así como el na
uio vazio en alta mar, corre mas tormenta, así en la del mundo
los muy boyantes, y sin carga de hazienda, son los mas sujetos
borrascas, los pobres digo, para quiẽ estas nacieron; y así como
a los nauios vn poco de ayre basta para leuãrse las muy grãde
así los tales no es menester q̄ den mucha causa, para q̄ los pe
ligan, q̄ del ayre, y por el ayre se les mueven tempestades a ca
passo. Por esto quando llamò pobre a esta santa Religion el P

Isai. 54.

feta, añadio sin poner nada en mediõ: *tempestate conuulsa*, q̄ parece q̄ lo vno se sigue de lo otro. No temas pues pobrezilla, no temas, dize Dios, q̄ yo pondre en ti mi mano: *Ecce ego sternam per ordinem lapides tuos, fundabo te in saphiris, ponam iaspidem propugnacula tua*. Yo dispondre tus piedras, te fundaré en saphiros, y por baluartes te servirán jaspes. Parad ai, que no e mos menester mas para nuestro intento. Yo pondre por ordē tus piedras: las deste edificio son, claro se está, los Religiosos, a quien pōdra en ordē el mismo Dios, q̄ siendo tantos, el guardarla tā estremada en su gouierno, sin disenciones en sus Capítulos, sin vados en sus elecciones, y sin ruydo en sus casas, obra es muy propria de la diuina mano. Si fueran las piedras pocas, quien quiera las dispusiera con proporcion, pero siendo tā grande la suma, negocio es que no passa de raya humana, y toca en jurisdiccion diuina. Y si queremos parar mientes a la pālabra *sternam*, en ella hallaremos encerrada la traça de que Dios usa en este caso: *sternere*, propriamente es poner por el suelo, como si dixeramos enpedrando, o asentando piedras en el, lo qual excluye el poner unas sobre otras amontonadas, pues ven ai la inuencion q̄ Dios guarda cō estos santos, para que siendo tantos, nunca salgan de orden, que los asienta todos en el suelo, y no los dexa amontonados. Todo el desorden en esta parte nace en las comunidades, de q̄ auieñdo de estar las piedras todas por la tierra, aunq̄ sean unas mayores q̄ otras, por officios, o por talentos, quierē subir vnas, hundiēdo a las otras, para luzir ellas solas; y de aqui lo q̄ se sigue es desorden, y contiendas: y sino ojos al Euangelio, dōde hallaremos lo que como refiere san Lucas: *Facta est autem contentio inter discipulos*, se leuantó vna porfia entre los Discipulos. Santo Dios, ¿entre los Apostoles porfia? Esperad vn poco y vereis la causa, que no se le quedò en el tiertero al Coronista santo: *Quis coram videretur esse maior*. Dixeralo yo sin mas ver, que sobre esso auia de ser. Querian luzir vnos, y tener los mejores lugares, dexando los peores a escuras, querian estar vnas piedras superiores a otras, y con esso no se conpadece orden, y assi el remedio de Cristo Señor nuestro fue allanarlos a todos, y ponerlos por el suelo en

Discurso de las Llagas

umildad: *Et aduocans Iesus paruulum statuit eum in medio eorum, &c.* Obligandoles a que se acomodassen a hazerfe todos igualmēte niños. Deste mismo à usado con S. Frācisco, y con su Religion, no les consiente ni permite q̄ se leuāten de su umildad, en ella los conserua, y entre ellos no ay unos q̄ esten con otros en contiendas: *Quis eorum videtur esse maior*, sobre quiē à de ser mayor, todos quieren ser Menores, se precian de esse nōbre, y afsi faltādo la raiz del desconcierto, falta tãbien el arbol y la fruta, y nūca se dira dellos: *Facta est contentio inter discipulos*, porq̄ humilades todos se asen de la tierra, el chico y el grande, el alto y el baxo, sin perder por esso su grandeza el grande, su autoridad el alto, ni sus letras el letrado.

Dize mas Isaias: *Fundabo te in saphiris*. Los cimientos de este edificio estan amassados de saphiros: la qual piedra siēdo como es, de color de cielo, tiene unos como poluos de oro: *Aurei puluis incst*, dixo Plinio tratando de otra, *sed non qualis in saphiris*. Que joya es la q̄ tiene como saph. ro poluos de oro, sino la pobreza de espiritu? q̄ por ser toda celestial, el oro à cōuertido en poluo, en essa estimaciō lo tiene, y como a poluo, aunq̄ es oro le pifa y pone debaxo de los pies. Si ya no es q̄ el poluo de oro finifique la perfeciō de pobreza, q̄ en esta santa Religion cāpea Representase en el oro aquesta virtud con admirable primor porq̄ afsi como en el cōsiste la mayor riqueza del mundo, afsi en la casa de Dios los pobres son los mas ricos, pues llegā a ser señores no de vn estado solo, sino de un Reyno entero: *Beatiperes spiritus quoniam ipsorum est regum celorum*. Dixo esto con la veza que suele el agudissimo Augustino, explicando aquella palabras del Psalmo 21. *Edent pauperes, & saturabitur, &c.* *Domus est diuitiae pauperum, ideo inanis est domus, ut cor plenū diuitijs sit*. El Señor es la hazienda del pobre, tiene vazia la casa de alhajas y el coraçon lleno del oro de la pobreza de espiritu: De aquest metal precioso gozan todas las Religiones, con este se adornan y enriquezen, pero la de San Francilco haze tanto aprecio de ella que no pierde ni aun los polvos, antes aquestos son los que en ella mas luzen y cāpean. Digamoslo mas claro, no ay Religione que n

Plin. l. 37. c.
5.

Matt. 5.

Aug. in ps.
21.

que no professe pobreza, y con ella se compadece que tengan rentas, vnas mas, otras menos, pero la de San Francisco es tan menuda en esta materia, que ni las permite, ni las quiere, haziendo caso no solo de grano de oro, sino de su polvo; menudencia parece no tocar el dinero, ni quererle tener consigo, y en muchas Religiones aqueſſo se consiente con beneplacito y licencia de los Superiores, pues de aqueſſa menudencia, dese polvito de pobreza se precia tanto Francisco, que le pone por blason en el ſaphiro de la ſuya: *Aureus pulvis inest non qualis in saphiris.*

Vamos a lo tercero y principal: *Ponam iaspidem propugnacula tua.* En tus valuartes y barbacanas pondre vna piedra de jaspe, para que los que te miraren, topen primero con la vista en ella: y quien es a queſte jaspe fino Francisco jaspeado con las llagas de oy? Y ſi del mas fino dize Plinio, q̄ tiene vnas como estrellas, o pintas de sangre: *stellata rutilis punctis.* Tal es del que vamos hablando, en quien las heridas y manchas de sangre ſon estrellas, cielo y bienauenturança, el qual quiere la Divina Mageſtad poner en la delantera de la fabrica de ſu Religion, para que le ſirva de deſenſa. De aqueſte miſmo dize Plinio, que en todo el Oriente, del qual la ciudad mas principal, ſegun ſu voto era Ierusalẽ, ſe uſava para ponerſelo al cuello, aſi cõtra el mal del ojo, como para ganar voluntades: *Totus Oriens pro amuletis traditur eam stare.* Y Dioſcorides en el libro quarto dize lo miſmo de todos los jaspes. *Omnes iaspides amuleta eſſe traduntur.* Pero en quiẽ mas campea eſta virtud, es en el que tiene pintas rojas de color de sangre. Aſi dixo el otro hablando de Eneas, que por hazerle agradable a la Reyna Iuno.

Ille ſtellarus iaspide fulva enſis erat,

Vir. 4. Aene.

con jaspe rojo guarnecio ſu eſpada. A queſte puſo Dios a la Religion de S. Francisco en los primeros lienzos de ſu edificio para que toda ella ſea bien querida; y nadie ſe atreva a mirarla cõ los ojos, y el con ſus llagas es vn hechizo del mundo, que lo trae todo a los pies de ſus hijos, y ellas a el le ſirven de vn joyel precioso, que no ſolo le adorna el cuello, ſino le concilia gran venerencia general, *Glorioſa Principum in eo, inſigne, &c.*

Quiero

Discurso de las Llagas
S. IIII.

QUIERO Llegar, aunque tarde, al fin deste discurso, y darle remate con el ultimo de la misteriosa Cruz, q̄ al principio propusimos, cuya letra serà la de Pagnino; *Amicitia Regnis in illo*, sonle sus llagas amistad del Rey en el, y aunq̄ no dize cuya es la amistad, si fuya, o si del Rey, no es sin misterio, antes para q̄ entendamos, q̄ son señal de la q̄ el tiene al Rey y de la q̄ el Rey le tiene a el, pues lo vno y lo otro pueden significar las palabras: *Amicitia Reges in illo*, Son pues, segun aq̄sto lo primero, vna clara demostraciõ de la aficiõ y estrecho amor q̄ Francisco tiene a Christo su Maestro. De la otra naciõ Etiopica refiere Diodoro Siculo, q̄ la fuerça de amistad para su Rey es tanta, q̄ si este tiene alguna parte del cuerpo falta, ellos por imitarle mejor, martirizan el suyo, teniendo por afreña no parecerle aun en las mēguas a su Rey: *Cõsuetudinẽ quã Jervant Regis amicitiam quamvis mirabilem tamen permanere ad hoc usquẽ tempus dicunt, ut quãdo Rex aliqua corporis parte ex quavis causa debilitaretur domestici homines sponte sua eandem partẽ debilitarẽt, turpe anim existimabãt Regem claudonon omnes claudos amicos esse.* Pero esto era más por barba lisonja, que por verdadero amor, y así no es a proposito, aun para borron del q̄ tenemos entre manos, y como tal lo prueba con razon el mismo autor q̄ lo cuenta. De los antiguos soldados dize Begecio: *Puncturis incute punctis describunt nomine del Capitan a quien dierõ el suyo; mas estas eran picaduras de aguja, y no heridas penetrãtes, como las de nuestro Francisco, q̄ por parecerse a su Dios en todo, viendole muerto en la Cruz, herido y llagado de pies a cabeça, no parò hasta verse por divino favor en su manera otro tal. No se viã destos amigos de Christo agora, ni es esta la amistad q̄ corre en el mūdo. Alla en Monte Tabor le puso el eterno Padre a su Hijo vna mesa de pã, para regalarle a el, y cebar a sus dicipulos con ella: a peores se avian descubierta los mãteles, y servidosse los primeros platos, quando se aparecierõ alli Moyses y Elias, y se le arrimaron a el lado: *Et ecce apparuerunt illis Moyses & Elias cum eo loquentes.**

lame Dios, y de dōde es la amistad? no estā ya fuera del mūdo el
 vno y el otro? Si, pero Cristo estā en fiesta, y para esta a nadie
 faltā amigos. Ora veamos en q̄ para, estādo en su mejor punto
 fonò vn trueno, y aconpañole vn grueso nubarron, q̄ escōdio
 el sol, y obscurecio la luz. Caen los dicipulos en tierra, y levā-
 tādō tan malavez los ojos a ver el fin del suceſſo: *Levantes autē
 oculos suos neminem viderunt nisi solum Iesum.* Vierō solo a Iesus de
 desaparecidos ya Moysen y Elias: y a la verdad no ay mucho q̄ es-
 pantarse, q̄ estando ellos por el suelo, no vean sino a Iesus, que
 nunca caydos vierō a su lado mas q̄ a el en sus desgracias. Pero
 q̄ quiere dezir, q̄ ayā dexado a Christo solo tā en breve sus dos
 colaterales? Dire lo que é discurrido: en ellos no fue falta el he-
 cho, sino misterio y demostracion de la q̄ ay de ordinario en la
 amistad de los hombres para con Dios: fue vn aviso callado asy
 a los tres Apostoles, q̄ presētes estavā, y se preciavan de muy a-
 migos de Christo, de muy constātes y fieles, como a los demas
 avia de tener en este mūdo, de la poca dura de su amor, pues
 los mas del asy al primer nublado le aviā de dexar; vn Iuan, vn
 Diego, q̄ poco o mucho todos les desāpararō y huyerō, dexādo
 solo entre las nubes y borrasca, al q̄ poco antes aviā acōpañado
 a la cena. Por esso Francisco puede gloriarse de amistad para
 con su Rey, pues estādo oy en el mōte Alberno, viēdo delante
 de si a su q̄rido crucificado, no solo no le huye el cuerpo, antes
 ofrece en sus braços, desſeoso de ser partigipāte de sus llagas.
 Vio el Evāgelista S. Iuā a Christo Señor N. Apoc. i. con una
 pa blāca hasta los pies, entre unos cādeleros con sus luzes y
 pies en vn horno de fuego. *Et in medio septē candelabrū aureo* Apoc. i.
similem filio hominis vestitū podere, &c. & pedes eius similes auri-
lico sicut in camino ardenti: el qual sin mas aguardar se derribò
 a la imagē q̄ miraba casi muerto: *Et eum vidissem eum cecidi*
pedes eius tamquam mortuus. S. Ambrosio, la Glosa, y otros auto-
 atribuyen esta cayda a vna profunda reverēcia y adoraciō,
 mejāte a la q̄ alla hizo Iosue, cap. 5. de su historia: *Cecidit Iosue* Iosue. 5.
in terram adorans, &c. Otros, y es lo mas comū, dizē q̄ fue
 do de la figura q̄ vido tā estraña: pero S. Tom. y Alber. juz-
 gan.

Discurso de las Llagas

gan q̄ fue esta cayda a los pies de Christo en horno, vna pronta voluntad de seguir sus pisadas, aunque fuesse por passion y tormento. Agora discurremos vn poco, y realcemos, si se pudiere, esta sentencia. Cierta es, q̄ el fuego significa en letras humanas y divinas, passion y tormento: tambien lo es que san Iuan quando vido a Christo la primera vez poner en el los pies, al tiempo que entrava en este horno se retirò y huyò, aunque fue corta la retirada, y con vuelta breve, en q̄ se aventajò a los demas. De aqui es, q̄ como estando despues en la Isla de Pathmos, se le representasse de nuevo en esta figura Christo padeciendo, y bolviendo al fuego de sus trabajos, querièdo borrar los passos de la primera huyda, acometio denodado, y entrose por el con animo y voluntad de morir, si fuesse menester. *Et cum vidissem eum cecidi ad pedes eius tamquam mortuus.* Lo segundo, que Christo Señor N. nosolo se le representò pisando brasas sino vestido de una tunica blanca de lino, qual solia ser la mortaja comùn de los Pontifices y Sacerdotes, y rodeado de candeleros y lùbres, como retrato de amortajado: y viendole asì, no le parecio cõplacido con su obligacion entrandose por el fuego, representante de los trabajos, a padecer con el, sino se ofrecia tambien a la muerte caia como podia, muerto a su lado en la batalla: *Cumque vidissem eum, cecidi ad pedes eius tamquam mortuus.* O Frãcisco, y como en su persona pintò Iuan vuestra fidelidad y amistad con Dios vuestro Maestro, Leistes su passion primero, vna, dos, y tres veces. Vistes con vuestros ojos vna estãpa suya en vn Serafin crucificado, y no os sufrio el coraçon de dexarlo solo, tan lexos retiraros, q̄ os abraçais con el, y os entrais por su fuego y llaga y sino q̄dais muerto pero q̄dais tan herido, q̄ os pueden conuencer entre ellos, y vos dezir muy bien: *Cumque vidissem eum, cecidi ad pedes eius tamquam mortuus.* Y si despues andubistes a nõ y me con las heridas abiertas, dispensacion de Dios fue, que quisò servaros la vida para honra suya, y edificacion del mûdo. Como Rhodigino en el lib. 10. de sus Lektionen, cap. 5. & 6. cuèta costumbre singular de los antiguos. Qual vez (dize este autor) los siervos que mereciã la Cruz por sus delitos, se la perdona

Lauret. v.
Lunum. p. 2.

la justicia, pero con tal condicion q̄ la truxessen pintada en los vestidos, y se llamauan Crucigeros, Cruciferos, o Cruciaros. Francisco, segun razon y ley natural, muerto auia de quedar en aquel monte, no por delito, sino por amor, mas dispensò con el quien pudo, para que no muriesse, con condicion que truxesse la Cruz y llagas, no en el vestido, sino en la carne, no sobrepuestas, sino caladas, no con colores muertos, sino con viuos matices de su sangre, para que todo el mūdo sepa que es esclauo de Cristo, y su Crucifero, y que pudiera auer muerto, si su Magestad de milagro no uviera conseruadole la vida, para q̄ cō Pablo queda dezir: *Nemo mihi molestus sit, ego enim stigmata Domini Iesu corpore meo porto.* Galat. 6.

Y si las llagas son señal de amistad, como emos dicho, de Frāisco para con Cristo, mayor lo son de Cristo para con el, quanto tienen ellas mas de fauor, q̄ de tormento. Discurred a lo largo por toda la Escritura, y hazed cotejo de las mercedes parecidas a esta, y vereis que ninguna le iguala. Enamorose Dios de Isaac, y echòse de ver el amor en mandar a su padre que lo sacrificasse, tales son las muestras q̄ Dios da a los suyos del q̄ les tiene; ponesse el santo Patriarca sobre la leña, tiende el padre el cuchillo, y al descargar el golpe sobre el cuerpo del moço, le detiene la mano vn Angel, llamandole dos vezes: pues como Señor, a questo sacrificio no representa la passion y muerte de vuestro Hijo? claro es, que por esso esse monte se llamó *Dominus videri*, que es lo mismo: pues como no dexais q̄ se conyaya? para que lo estoruais con tanto ahinco? *Abraham, Abra* Genes. 22. *non extendas manum, &c.* es q̄ guardo las veras para otro mas digo que Isaac, bastenle a el por fauor los amagos, y quedese demas para mi Francisco, el qual no solo verá el cuchillo, sentirà el golpe, y derramarà su sangre, hecho verdadera escapa mia, en lo que su corta capacidad alcanza. Apacentaua Exod. 3. Moyses el ganado de su suegro, quando vido en medio de vna cañada llena de espinas y fuego, a la diuina Magestad, apenas la vido, quando se puso en camino para ella: oyò a este pūto vna voz q̄ le dezia; *Ne appropies huc*: passò Moyses, no os acerqueis; velda

Discurso de las Llagas

velda norabuena, pero no tan de cerca, porque no os alcance la llama. Harta merced os é hecho con daros a ver mi pasión, q̄ el gozarla y el sentir su fuego, es caso reservado para otro mas favorecido. Viene Christo al monte Alverno, aparecele a Fráncisco entre vna Cruz y vn Serafin, entre espinas y entre fuego, y no solo no le manda como Moysen que se retire, sino que le combida y llama con los braços tendidos, y lo recibe en ellos, y no solo quiere que vea el fuego y las espinas, sino que se que me en el y punce cō ellas, y q̄de abrasado y llagado jūtamente.

Joan. 19.

Lleguemos mas a la ley de gracia, a ver si ay quien conpita en favores con n̄ro Francisco; vno por vltimo hallo que hizo Christo extraordinario a dos personas previlegiadas por ser Madre y hermano, a Maria y a Iuā, q̄ los sentò a su mesa en la Cruz para que les alcançase de sus platos. Diga aora Iuan de si lo que le cupo de parte, que gozò de las heridas de su Maestro: *Et quod vidit testimonium perhibuit.* Violas, pero no las comio, y el mismo confiesa, que aunque esse fue grā regalo, pero que paro todo en ver *vidit*: y siēdo esto asì, mas y mayor es el de Fráncisco que no solo vé, sino toca, siente y goza. Y de la Virgen Señora nuestra, q̄ diremos? Mucho mas amada, mas favorecida, mas regalada en todo. Esso quien lo pone en quistion? Vna cosa no se puede negar, y es, que en materia de llagas exteriores, quito la misma Señora, que fuesse mejorado Francisco, que como tan su Madre, y el tan su hijo, tiene por propria su hōra. De las heridas de Christo todas hizieron suerte en el alma de Maria cūpliendose la Profecia de Simeon: *Et tuam ipsius animā perturbabit gladius,* entre las quales la vltima de la lançada quiso el mismo Señor recibirla muerto, para partirla como pudo cō su Madre. *Diuisit* (dize Lanspergio homil. 54.) *Christus cū Matre huius vulneris iniuriam, ut ipse quidem persecutionem & vulnus expereret, sed tamen dolorem non sentiret, Mater vero huius vulneris i* *pœnam & dolorem reciperet.* Dos cosas uvo en la lançada, la romper y agujerear la carne, y essa le tocò en la particion al vador. La segūda, el dolor, el qual, como por estar ya muerto no le pudieffe empecer remitiolo a su Madre, q̄ lo llevase por

Luc. 2.

y así partieron entre ambos la herida. De manera que podemos decir, que una que el Hijo dio a su Madre, fue dividida, y partida, mas ay Francisco mio, que a vos os las dan todas enteras, dolor interior, y herida exterior, pasado el pie, rota la mano, y abierto el costado, con lo qual quedais como otro Benjamin mejorado en aquesta mesa en cinco partes sobre los demas. Y si por prendas de amistad Ionatas le dio a David sus armas: *Diligebar enim eum, (1. Regum 18:) quasi animam suam, nam expoliamit se tunica qua erat indutus & dedit eam David, & reliqua vestimenta sua usque ad gladium & arcum suum,* aviendos dado a vos las fuyas Christo con tanta liberalidad, bien podreis juzgar sin rezelo que el amor que es tiene sale de raya. Y si allà el Rey Assuero por consejo de su privado Aman, quiso que Mardocheo por colmo de su favor, vistiese sus Reales ropas, y se pascase en su mismo cavallo por la ciudad (Ester 6.) *Homo, quem Rex honorare cupit debet indui vestibus Regis, & imponi super equum, qui de sella Regis sit.* Oy el soberano Assuero os viste su tunica ensangrentada, y es su voluntad que con ella, y con el cavallo de su Cruz passeeis año y medio a vista de todo el mundo. Y si Faraon a Ioseph le da su anillo, y en el grauadas sus armas, *Genes. 41. Tulitque anulum manu sua, & dedit eum in manu eius,* para que con el y por el seã obedecidos sus mandatos en Egipto, bien podeis con seguridad andar, pues teneis de Dios las armas grauadas no en bronce, ni en plata, sino en vuestra misma carne; y si con darfelas a Ioseph, le dieron juntamente llaue de los tesoros Reales: lo mismo podemos pensar de vos, y como a tal acudir en nuestras necesidades, para que veamos cumplido en vos lo que dixo allà la Esposa hablando de su Esposo, y quiza tambien de vos, *Cant. 1. capitulo primero: Botrus cypri dilectus meus: botrus cupre-*

Cant. 1.

leyeron otros, piña de cipres es mi querido, no solo porque el arbol fue siempre symbolo de muerte, y vos siempre la traeis en la memoria, y aun quiesistes que vuestros hijos vistiesen muchas ropas, para que nunca la olvidassen, y para que siempre se trataassen como enterrados en vida, sino porque su pecho abierto, descubre por qualquier parte que le miren, Cruzes

Genes. 42.

1. Reg. 18.

Discurso de las llagas

zes ensangrentadas a manera de Tau, y vos por qualquier lado de pies a cabeza todo sois Cruz, y todo llagas; y pues aqueſtas fueron y ſon nueſtro refugio, fuerça es que no pierdan la ſuya por eſtar en vos. Y porvẽtura por eſta cauſa la palabra original, de que para nonbrar al cipres, y ſinificaros a vos vſò en aqueſte lugar el ſabio Rey, es *Copher*, de donde ſin duda tuvo origẽ nueſtro Eſpañol vocablo, *cofre*; y lo que mas es, al Propiciatorio tapado del arca de Dios, y deſpacho de ſus miſericordias, ſe dio nõbre con la miſma, añaadida con diuino acuerdo la letra *Tau*, vltima del Alfabeto Hebreo, ſymbolo de la ley ^a y expreſſa figura de la Cruz de Criſto, ^b que ſon las dos llaues de ſu cofre, para q̄ por aqui entendais la obligacion en q̄ eſtais de fauorecernos, por honrador de la vna, y por honrado de la otra, teneys el teforo de Dios tan a la mano: y por eſſo las vueſtras quedan deſcoy agujereadas y rotas, para que no ſeays en dar eſcaſo, ſino manirroto, liberal, y repartido: y pues eſtays tã lleno de celeftiales riquezas, que os llama razimo del diuino cofre y Propiciatorio, Salomon, *Botrus cofer*, o como leyeron otros, *Razemus propitiationis, razemus indulgentia*, razimo de perdones y de indulcias, para dar a entender, que en vos como en razimo, eſta amontonados y arrazimados los fauores de Dios, logrelos mundo Serafin glorioſo, alcencele vueſtros perdones, gane vueſtras gracias en eſta vida, y en la otra, parte de vueſtras glorias. Amen,

Exod. 25.

^a Ita Orig. in Exech. ex. mento Hebraorum.

^b Ita Hier. ſup. c. 9. Exech. Isidor. li. allego c. 25. Severus l. 3. Clem. Alex l. 6. Stromat. Ambros. l. 1. de Abrah. c. 3. & alij.

(?)

SERMON

DELSANTIS

MOM... A ME
O DE LA... P R E

do entre...
de...
no...

El P...
c...
de...

...
...
...



...
...
...

FOLLETOS
VARIOS

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST. 11

TAB. E

N.º 14